

# Crónicas urbanas e historiografía en la Toscana bajomedieval

JOSUÉ VILLA PRIETO  
Università degli Studi di Roma Tor Vergata

## *Urban chronicles and Historiography in medieval Tuscany*

Università degli Studi di Roma Tor Vergata.  
Este estudio cuenta con el apoyo de una ayuda  
postdoctoral Clarín-COFUND Marie Curie del  
Principado de Asturias y de la Comisión Europea

RECIBIDO: 29-12-2017  
EVALUADO Y ACEPTADO: 11-08-2018

TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER, nº 13, 2018 [PP. 101-126]



RESUMEN: Este trabajo propone una aproximación a la historiografía urbana en Toscana durante la Baja Edad Media. Su cronística se interpreta como resultado de dos fenómenos: la consolidación de Florencia como autoridad política hegemónica en la región y como principal foco cultural del humanismo italiano. Cada epígrafe está dedicado a las historias realizadas sobre una ciudad concreta, interpretándose el contexto de su elaboración, la relación existente entre el autor y los hechos narrados, las características literarias de la obra, su contenido, y las posibilidades y límites que ofrecen para el conocimiento histórico.

ABSTRACT: The aim of this article is to offer a closest view of the urban chronicles made in the Toscana during the transition from the Middle Ages to the Renaissance. The analysis is both historiographic and historic in order to achieve a better comprehension of these Works, taking into account the political evolution of the region and the cultural background that defines it. There for it must be kept in mind that during the Late Medieval Ages Florence gradually grows stronger as the govern authority within the region, as well as the main role in the Italian Humanism.

Each one of the sections in this article studies one city. The first one studies the case of Florence, followed by the other cities in the Toscana: Arezzo, Pisa, Pistoia, Prat, San Miniato, Sienna (only city that stays away from the Florentine sovereignty, remaining as a republic) and Volterra. In each case it is studied the historic, institutional and cultural reality surrounding the redaction of the chronicles, the relation between the author and the facts he relates, the literary aspect of the chronicles, in addition its content is summarized, and finally the opportunities and boundaries that the chronicles can offer to the historic knowledge is valued. The chronicles are also classified attending to its characterization. A first differentiation appears when focusing into the way the chronicles deal with the information: some offer just statements that contain the news, with no explanatory recounting, in order to achieve objectivity (*Annali Fiorentini*, *Annali Pisani*, *Annali Arretonirum*); other are detailed essay containing the author's most intimate feelings (*Giovanni de Bonis*, *Baldassarre Bonaiuti*, *Antonio Ivani da Sarzana*); and there are also Works that join together the explanatory narration with the transcription of public documents from the Comune (*Giovanni Villani*, *Leonardo Bruni*, *Matteo Palmieri*). In order to study this last type of chronicles its been followed the methodology by G. Arnaldi and M. Zabbia about the notary-chronicler,

El catálogo de autores y obras incluye una tipología de las mismas en función de la cronología abordada (periodizaciones acotadas, historias universales y sucesos concretos). Asimismo se precisa los métodos y técnicas de elaboración histórica empleados por los cronistas, y sus esfuerzos humanistas en el tratamiento de las fuentes y por conseguir un estilo literario de inspiración clásica.

PALABRAS CLAVE: Historiografía medieval, crónicas, humanismo, historia urbana, Toscana, Florencia, Pisa, Siena.

his academic education and notarial work, which leads them to act as attestor and to recount History based in reliable documentation.

Another classification can be made according to the chronological period in each chronicle. The Universal Histories go back to the city founding during mythological era and ancient times; they have the most original historical conception, offering chronological frameworks, interpretations and purely humanistic styles (*Ricordano Malispini*, *Baldassarre Bonaiuti*, *Giovanni Villano*, *Leonardo Bruni*, *Niccolò Machiavelli*). On the other hand, the *cronache cittadine* focus in a very precise period and, mostly, contemporary to the writing (*Bartolomeo di ser Gorello*, *Raniero Granchi*, *Gregorio Dati*, *Paolo di Tommaso Montauri*, *Domenico Buoninsegni*, *Sozomeno da Pistoia*, *Tommaso Fecini*, *Francesco Guicciardini*). Finally, the *ricordanze* analyse a very specific and exceptional event (*Alamanno Acciaiuoli*, *Luigi Guicciardini*, *Simone Peruzzi*, *Guccio Benvenuti*, *Antonio Ivani da Sarzana*, *Bastiano*, *Francesco Pezzati*, *Guasparri Spadari*); belonging to this last group there are also some rhymed pieces (*Carmen in victoriam Pisanorum*, *Ricordi di Firenze in 1459*, *Sacco di Prato de Stefano Guizzalotti*). Besides all these chronicle types there are some others in the form of diaries and domestic chronicles (*Ugolino di Niccolò Martelli*, *Matteo Castellani*, *Filippo Rinuccini*). Finally the study focus in the methods and techniques used by the chroniclers in the elaboration of History. They make a record of what they see or know through probative testimonies (oral or written), valuing the document as a source for the elaboration of History. Besides the humanistic way in which the chroniclers handle the sources, they also make an effort to achieve a literary style of classic inspiration.

KEYWORDS: *Historiography, late medieval Italian chronicles, humanism, urban history, Tuscany, Florence, Pisa, Siena.*

Las transformaciones que experimenta la historiografía florentina durante la Baja Edad Media no solo deben comprenderse en el contexto cultural humanista de admiración a los clásicos romanos sino también como parte del programa de propaganda política que ansía reafirmar la libertad de la república frente a las aspiraciones del Papado y del Imperio (Fontana, 1999: 41-42).

Desde la muerte de la condesa Matilda de Toscana (1046-1115) hasta que los Medici logran establecer su hegemonía en 1437 suceden numerosos conflictos entre las familias próximas al pontífice –güelfos– y las aliadas del emperador –gibelinos–, que rivalizan entre sí por acaparar las instituciones gubernamentales (Mazzoni, 2002; Sanfilippo, 1980). Con objeto de dejar constancia de estos sucesos, similares a los que acontecen en tantos otros centros urbanos de Italia, los *podestà*<sup>1</sup> florentinos impulsan la elaboración de memorias escritas –*cronache cittadine*– a través de su encargo a los notarios públicos, que en virtud de su oficio conocen toda la documentación gubernamental necesaria para ello (Zabbia, 2000, 1999: 11-16, 1997; Redon, 1997).

El género historiográfico se desarrolla exponencialmente a partir del siglo XIV, paralelamente a la conso-

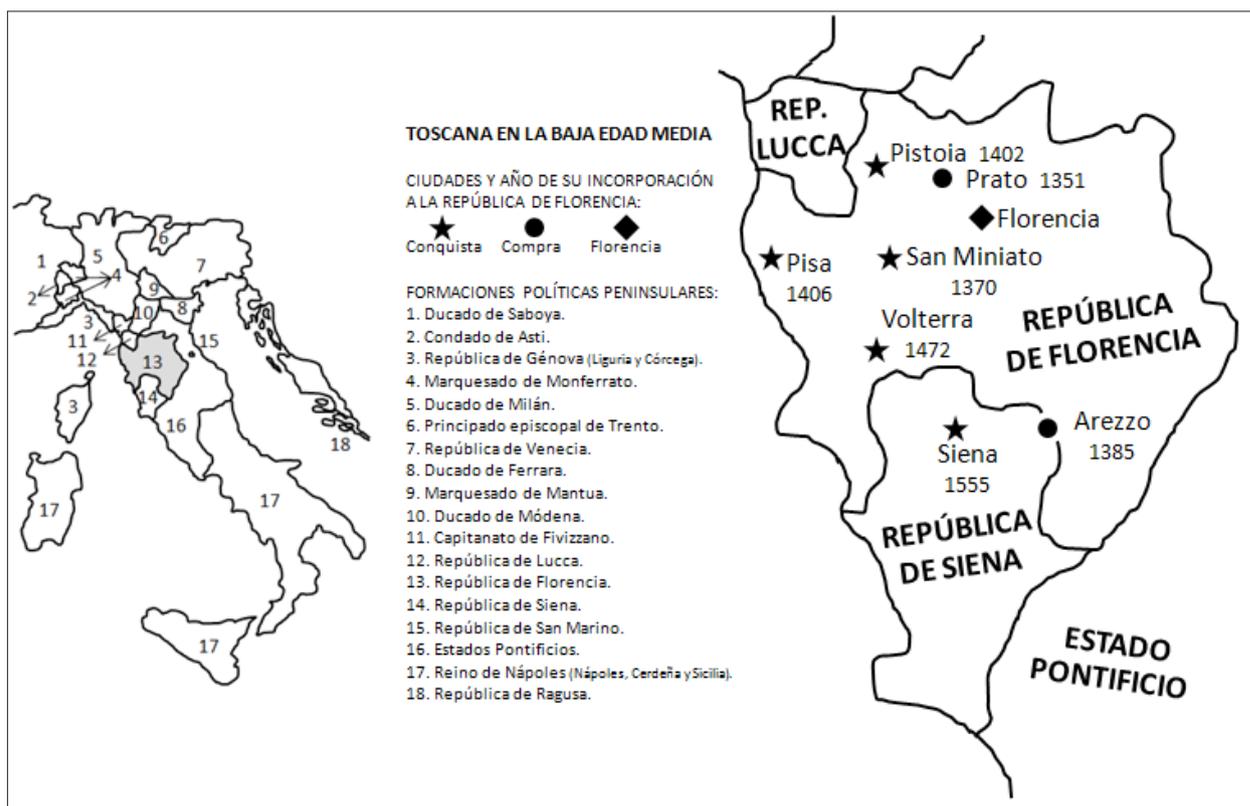
lidación de la cancillería como institución<sup>2</sup>. Cronistas como Salutati, Bruni o Palmieri, principales representantes del humanismo florentino, llevan a cabo un procedimiento crítico en el tratamiento de las fuentes, tanto clásicas como coetáneas, en su deseo de ofrecer una historia objetiva y pragmática. Cabe destacar que, recientemente, R. Witt ha propuesto adelantar la cronología del inicio del humanismo al siglo XIII y desplazar el foco de atención a Padua, donde, según estima, es donde se producen las primeras transformaciones en el estudio gramatical y análisis filológico de las fuentes clásicas por parte tanto de sacerdotes primero como de notarios después, siendo Florencia el centro que desarrolla el fenómeno hasta su esplendor (Witt, 2012; y 2005: 85-121).

El objetivo de este trabajo es ofrecer una aproximación a la historiografía urbana florentina en el tránsito entre las edades media y moderna. Para ello, se elabora un catálogo de las crónicas existentes, tanto de aspiración universal –desde la fundación la antigua Fiesole hasta su presente– como de cronología contemporánea, precisando sus principales características historiográficas y valorando las posibilidades que ofrecen para el estudio de la sociedad urbana.

La geografía prospectada no se limita exclusivamente a Florencia como urbe sino que se amplía al territorio

<sup>1</sup> «Potestades llaman en Ytalia a los que escogen por regidores de las villas e de los grandes castillos, e estos an poder de juzgan segunt ley o fuero en aquellos lugares que son escogidos, en aquellas cosas e por tanto tiempo commo les fuere otorgado por los omnes daquel lugar, e non en mas». Partida II, título I, ley 13.

<sup>2</sup> Como ampliación, remito a una síntesis general sobre la historiografía medieval italiana (Southern y Zabbia, 2002) y en particular florentina (VV. AA., 2003; Porta, 1988; Cochrane, 1981; Aquilecchia, 1965; Monte, 1950).



de la república bajomedieval, teniendo en cuenta, por tanto, las *cronache cittadine* de todas aquellas ciudades en las que se elaboran<sup>3</sup>. Así pues, primeramente se expondrá la cronística florentina por ser este el centro político y administrativo de la región (Benigni, 1988; Chittolini, 1979: 292-352), y posteriormente se hará lo propio con las restantes ciudades comarcales por orden alfabético: Arezzo, Pisa, Pistoia, Prato, San Miniato, Siena –si bien no pertenece a Florencia sino que es una república– y Volterra<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Confróntese la historia urbana de estos centros entre los siglos XIII al XV (Cherubini, 2013) con la génesis de la cronística universal florentina previa a Giovanni Villani, principal impulsor de la misma (Zabbia, 2012).

<sup>4</sup> Nótese la ausencia de Carrara en el listado. En la actualidad, en el noroccidente de la región de Toscana se encuentra la provincia de Massa-Carrara; sin embargo, durante el Tardo Medioevo, este territorio no es controlado por Florencia sino por Milán. Por este motivo no se incluyen en este estudio la *Cronaca Carrarese* de Galeazzo Gatari y la anónima *Gesta magnifica domus Carrariensis*, cuyos contenidos se aproximan más a los acontecimientos políticos milaneses y paduanos que a los florentinos, y por ende deben comprenderse en aquellos contextos historiográficos. Las ediciones de estas crónicas, como todas las demás a las que se hará referencia, se especifican al final del estudio en el apartado bibliográfico.

## FLORENCIA COMO CENTRO HISTORIOGRÁFICO

### CRONÍSTICA FLORENTINA DE CRONOLOGÍA UNIVERSAL

Durante el primer tercio del siglo XIII, un anónimo compone la primera historia universal de la ciudad. Se trata de la *Chronica de origine civitatis Florentiae* o *Libro Fiesolano* (ca. 1230), que centra su atención en las épocas romana y cristiana al reposar, fundamentalmente, sobre textos clásicos y hagiográficos (Salustio, Tito Livio, Pablo Diácono, Orosio...). El relato comienza con una breve descripción geográfica de Europa relacionada con la migración aneja a la construcción de la Torre de Babel; vincula asimismo el mito legendario de Troya con la fundación de Roma y de la antigua Fiesole, que experimenta su máximo esplendor cuando, tras las guerras latinas, en tiempos de César se construyen murallas, termas, acueductos, anfiteatro y otros edificios públicos, conociendo una segunda edad próspera cuando, a partir del siglo IV, en el programa constructivo cobra

protagonismo la conversión de basílicas y templos paganos en iglesias cristianas (Benvenuti, 1995). A partir de entonces, la crónica gira en torno a los hechos de los prelados de la ciudad hasta el siglo XII.

La *Chronica Fiesolana* destaca tanto por su enfoque pionero centrado en Toscana como por constituir el patrón que posteriormente adoptan otros cronistas como Malispini, Villani o Bonaiuti, que aceptan su contenido y lo completan con informaciones contemporáneas.

Ricordano Malispini (ca. 1220-1290) prosigue la narración hasta 1281 y su sobrino Giacotto Malispini hasta 1286 en su *Storia fiorentina*, también conocida como *Cronica malispiniana*. Pertenecen al partido güelfo, hecho que explica el protagonismo que confieren al Papado y los elogios que brindan a las familias aliadas de Roma. Sus informaciones resultan bastante escuetas en comparación con la *Nuova cronica* de Giovanni Villani (1275-1348), denominada así por el deseo de constituir la prosecución de la *Chronica de origine civitatis Florentiae*. Comprende hasta 1346, habiendo sido ampliada por el hermano del autor, Matteo, hasta 1463, y por el hijo de este, Filippo, hasta 1464 (Ragone, 1998; Porta, 1995).

Como Malispini, Villani forma parte de la aristocracia güelfa florentina (Raveggi, 2009: 98). Participa activamente en la política urbana, de modo que cuanto escribe lo hace a través de impresiones propias. Así, por ejemplo, está al frente de la acuñación de moneda hasta que en 1331 es destituido al ser acusado de malversación de fondos, participa como rehén en los acuerdos de paz con Ferrara por la conquista de Lucca, y sufre el brote de peste que asola la comarca, muriendo a consecuencia de ello (Frugoni, 1965; Luiso, 1936).

Estando en Roma perfecciona su conocimiento de las fuentes históricas antiguas y en 1300 comienza la composición de la *Nuova cronica*. Consta en total de doce libros que podemos dividir en dos partes en función del tratamiento de la información:

- ✦ Libros I a VI: transcribe la *Chronica Fiesolana* insertando algunas glosas personales y ampliando los pasajes sobre las relaciones entre Florencia y las ciudades comarcales, y sobre los litigios entre el Papado y el Imperio. La narración abarca hasta 1264.

- ✦ Libros VII a XII: desde 1264 y hasta 1346, el autor introduce amplias y minuciosas noticias extraídas de la documentación notarial urbana o de sus propias experiencias vitales en Roma, como las relaciones entre los barones y los papas. Ofrece cabida, también, a noticias ajenas a Florencia pero gran de transcendencia en la política internacional, como la batalla de Crécy entre Francia e Inglaterra (1346).

El deseo de lograr la máxima precisión conduce a Villani a copiar en su crónica leyes municipales y edictos oficiales, esforzarse en las semblanzas de los personajes locales destacados (no solo gobernantes sino también de intelectuales como Giotto, Brunetto Latini o Coluccio Salutati) y ofrecer descripciones con gran rigor. Por ejemplo, a mediados de la década de los 30, el autor contabiliza en Florencia un total de 90.000 habitantes, concretando 1.500 nobles, 5.000 religiosos, 25.000 adultos, 6.000 niños y 1.500 extranjeros; entre los oficios señala 600 notarios, 146 panaderos, 100 hosteleros, 80 banqueros, 80 jueces y 60 médicos. También detalla sobre edificios urbanos y palacios en construcción, la catedral y plazas públicas, computando 110 iglesias, 24 conventos, 5 abadías, 30 hospitales y 200 talleres gremiales de diferentes negocios, siendo el más sobresaliente el de la producción y venta de textiles. Asimismo logra reseñas muy minuciosas sobre episodios de malas cosechas, hambrunas, los incendios de 1331 y 1332, la inundación de 1333 o la peste de 1346.

Villani constituye, así, la fuente y antecedente primordial de las crónicas universales florentinas elaboradas con posterioridad. Anterior a Bruni y Macchiveli es la *Cronaca Fiorentina* de Baldassarre Bonaiuti, más conocido con el pseudónimo Marchionne di Coppo Stefani (1336-1386). En su crónica ofrece algunos datos biográficos, como su pertenencia a una familia de banqueros güelfos o sus encomiendas como embajador en Nápoles, Roma y Bolonia. Tras las transformaciones políticas que experimenta Florencia después de la guerra de los Ocho Santos contra los Estados Pontificios (1375-1378) y de la revuelta de los *ciompi*, el autor se retira de la escena política y redacta su obra.

La crónica comienza con la fundación de Florencia por César en el 70 a.C. y comprende hasta 1386. En su

primera parte (hasta el brote de peste de 1348) se apoya en la obra de Villani, que transcribe sin apenas aportaciones propias. Entre ellas destaca un breve discurso introductorio de tipo humanista y que Bruni desarrollará, en el que explica sus esfuerzos por encontrar libros verdaderos que le permitiesen llevar a cabo con éxito su empresa, eligiendo escribir en romance para acceder a un público lector más amplio<sup>5</sup>:

«...mi puosi in cuore di durar fatica e mettere tempo e sollecitudine in ritrovare libri e scritture, acciò che io potessi chi di ciò avesse vaghezza ridurre loro a memoria la edificazione della città di Firenze e la esaltazione di quella e i modi dela vita de' cittadini e i reggimenti della città [...] e perchè così il laico come il litterato di ciò possa prendere frutto in volgare latino scriveremo».

Del casi millar de capítulos que conforman la crónica, los treinta primeros cubren hasta el siglo XI. A diferencia de Villani, no comienza la exposición aludiendo al Diluvio Universal, sino que retrocede hasta la Creación de Adán; asimismo recuerda hitos trascendentes para la historia de la humanidad, como la guerra de Troya o la llegada de Eneas a Roma, antes de detenerse en la fundación de Florencia y en la consagración de su diócesis con San Juan Bautista<sup>6</sup>. Señala las distintas etapas de la historia florentina a modo de titulares, recordando al respecto la dominación romana, el asedio ostrogodo del 401 o el gobierno de Carlomagno, a quien agradece la libertad que conoce Florencia respecto tanto del Imperio como del Papado («...fece libera la città di Firenze et non avesse rettori da Imperio e in tutto fusse libera...»)<sup>7</sup>; asimismo enuncia el alcance del conflicto entre el Papado y el Imperio durante la Querrela de las Investiduras con el enfrentamiento entre güelfos y gibelinos. A lo largo de toda esta exposición emplea un lenguaje asertivo sin ningún juicio de valor, siendo las noticias breves pero bien elaboradas.

<sup>5</sup> Baldassarre Bonaiuti: *Cronaca Fiorentina*, p. 1.

<sup>6</sup> Vid. ib., p. 10.

<sup>7</sup> Ib., p. 19 (Esch, 2001; y Capitani, 2000).

Bonaiuti lleva a cabo una elaboración más personal en la segunda parte de la crónica, que resulta ampliamente descriptiva incluso dramática. Por ejemplo, explica detenidamente el impacto demográfico, económico y cultural del brote endémico de 1346: a la escasez de ingresos a consecuencia de la detención de la agricultura y el comercio (nótese la formación económica del autor) suma el dolor que supone la pérdida de seres queridos, el pánico de la población a enfermar, la frustración de los médicos al no encontrar remedio y la tristeza de observar sufrir a la sociedad. La mortandad tanto humana como de ganado provoca una profunda crisis económica y política al acarrear el encarecimiento de los productos básicos de alimentación y vestido así como la paralización de los gremios, lo que supone tumultos sociales y desgobierno; además, políticos y eclesiásticos deben afrontar el reto de organizar funerales masivos (Vincentiis, 1996).

El detallismo sobre la construcción de edificios y las actividades económicas urbanas es una seña de identidad de la crónica. A diferencia del grueso de obras coetáneas, el autor no se centra exclusivamente en acontecimientos políticos sino que, fruto de su personalidad burguesa con intereses materiales, convierte a la economía florentina en la protagonista, integrando en ella integra, también, a las ciudades de la comarca (Pisa, Lucca, Pistoia, Prato...).

La importancia de Villani en la historiografía toscana ha sido ensombrecida por Leonardo Bruni (1369-1444), uno de los humanistas más importantes del conjunto italiano. De origen aretino pero de sentimiento florentino, se forma en Gramática y Retórica latinas previamente a trabajar al servicio de Inocencio VII en Roma (1405) y como canciller de Florencia (1427), tras sustituir en el cargo a su maestro Coluccio Salutati<sup>8</sup>. Sus oficios le permiten relacionarse con la mayoría de los intelectuales de su tiempo, compartir amistades y, en algunos casos, también enfrentamientos; su principal contacto castellano es Alonso de Cartagena (1384-

<sup>8</sup> Si bien la historiografía tradicional presenta a Bruni y Salutati como paradigmas del humanismo clásico, Witt los integra en lo que denomina «quinta generación de humanistas» al comprender que dicho movimiento cultural se retrotrae al Doscientos (Witt, 2005: 401-455 y 299-346).

1456), con quien se cartea en varias ocasiones y debate sobre el mejor modo de traducir a Aristóteles (Morrás, 2002; Saquero Suárez-Somonte y González Rolán, 2000 y 1991).

Su *Historiarum Florentini populi* (1404) se compone de doce libros. El primero se inicia con la fundación de Florencia tras las campañas del cónsul Lucio Cornelio Sila en el territorio y el consiguiente asentamiento romano, prosigue con el dominio longobardo y ostrogodo, y los enfrentamientos entre el Imperio y el Papado hasta Federico II, mientras que a partir del segundo explica los conflictos güelfos-gibelinos y las guerras florentinas.

La obra aporta varias primicias a la historiografía que contribuyen a la renovación humanista de la elaboración histórica. Primeramente, Bruni logra centrarse en la historia florentina sin desviar su atención a la de la humanidad en general y del Imperio Romano en particular, algo que tanto Villani como Bonaiuti no consiguen pese a su propósito. En cuanto a su estilo literario, imita el latín clásico y las figuras retóricas de Tito Livio; asimismo introduce el diálogo entre personajes para explicar los acontecimientos históricos, convirtiendo la información en una narración (Gómez Moreno, 1994: 197-124).

En el prólogo defiende una cronística objetiva al servicio de la verdad, ausente de elementos fabulosos o de discursos parciales; de hecho, a lo largo de la obra no alude a argumentaciones providenciales sino que encuentra las razones de los cambios históricos en las propias acciones humanas y en la fortuna. No obstante, esta voluntad choca con su deseo real de defender las ideas e intereses de la aristocracia urbana; así, por ejemplo, detrás de la argumentación sobre la concepción del Sacro Imperio, que a diferencia del resto de humanistas Bruni no considera continuación del Romano sino una entidad política nueva, se encuentra el propósito de defender la autonomía y ansiada libertad de las ciudades italianas frente a las aspiraciones imperiales (Fubini, 1990; y Ianziti, 2012: 7-24 y 186-236, y 2007). Estas ideas también se encuentran en el *Liber de temporibus* (1448) de Matteo Palmieri, coetáneo a Bruni; sin embargo, su obra, dedicada a Piero

di Cosimo de Medici (1416-1469), señor de Florencia desde 1464, no se centra en Florencia sino que posee una dimensión general del mundo, razón por la cual no puede considerarse una *cronaca cittadina*. Si bien emplea la crónica de Bruni como fuente, se apoya, fundamentalmente, en textos clásicos y medievales (San Jerónimo, San Agustín, Beda, San Isidoro de Sevilla, Pablo Diácono, Vicent de Beauvais...), ofreciendo así un discurso tradicional.

La influencia de Bruni es notoria en la *Istorie Fiorentine* (1520) de Niccolò Machiavelli (1469-1527), célebre por la doctrina política que expone en *Il principe* (1513); es autor, además, de otros trataditos sobre el arte de la guerra, de unos comentarios a la obra de Tito Livio y de descripciones sobre embajadas florentinas a Francia y Alemania. Giulio di Giuliano de' Medici, futuro papa Clemente VII, le encarga la elaboración de una crónica ante la necesidad de escribir los cien años que prosiguen a la conclusión de la de Bruni. El diplomático acepta el cometido y encuentra en él la oportunidad de elogiar el poder de los Medici y de elaborar espejos de conducta a través de los retratos de personajes históricos, otorgando así un sentido pragmático a su obra (Fubini, 1997).

La crónica consta de ocho libros. El primero ofrece una visión sintética de los acontecimientos que tienen lugar desde la desaparición del Imperio Romano en el 476 a las luchas florentinas que durante los siglos XII y XIII enfrentan primero a las familias Buondelmonti y Donati, y posteriormente a las Uberti y Amidei, en el contexto de litigios entre güelfos y gibelinos. Como Villani y a diferencia de Bruni, Machiavelli integra una descripción de las regiones italianas (Lombardia, Romaña, Toscana, Roma, Apulia y Calabria) para explicar cómo, durante este tiempo, bizantinos y longobardos se reparten su gobierno hasta el ascenso imperial de Federico I Barbarroja (1155-1190). Los libros II-IV exponen la historia de Florencia anterior a los Médici con alusiones, de nuevo, al resto del conjunto itálico, para detenerse en los cuatro últimos en el ascenso y consolidación de la familia hasta la muerte de Lorenzo de Médici en 1492. La crónica se detiene aquí aún a pesar de que Macchiavelli conoce los sucesos posteriores, el

esplendor de los Médici y cómo en 1512 recobran el poder perdido en 1494. En *Il principe*, en cambio, sigue desarrollando la situación histórica tanto en Florencia como en Roma, donde Giovanni di Lorenzo de' Medici gobierna como Leon X (1513-1521); concretamente expone el ocaso de los linajes aristocráticos locales ante la consolidación patrimonial y política de los Orsini y Colonna, que a su vez conocen el establecimiento en la ciudad de adineradas familias florentinas con aspiraciones económicas, financieras e incluso políticas, como los Boncompagni, Aldobrandini, Borghese, Ludovisi, Barberini, Pamphili o Chigi (Vincentiis, 2006).

#### CRONÍSTICA FLORENTINA DE CRONOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

Los antecedentes de la historiografía urbana en Florencia se asignan a los denominados *Annales Fiorentini primi* (1110-1173) y *Annales Fiorentini secundi* (1107-1247), ambos anónimos —este último se ha atribuido sin ninguna certeza a Brunetto Latini (Balzani, 1909: 310)— y bastante escuetos; se trata de una enumeración de los *podestà* y algunas noticias sobre sus actividades.

Junto a ellos, un autor del que no se conserva más información que su nombre y profesión, el notario Sanzanome, compone una *Gesta Florentinorum* durante la tercera década del siglo XIII cuya redacción parece posterior a la de la *Chronica de origine civitatis Florentiae* más arriba explicada. La primera parte se inicia con la destrucción de Fiesole por César y prosigue hasta su conquista por Florencia en 1125; es muy breve y parca, hecho por cual no la consideramos una crónica universal. La segunda, en cambio, amplía el contenido de los *Annales Fiorentini secundi* al comprender desde 1125 a 1231, periodo en el que Florencia consolida su preeminencia en la Toscana. Villani conoce esta obra y también se inspira en ella cuando elabora su *Nuova cronica*, de hecho toma la idea de Sanzanome de incorporar pasajes textuales de las leyes aprobadas por los *podestà*.

Para las últimas décadas del siglo XIII y la primera del XIV disponemos de la crónica de Dino Compagni

(ca. 1255-1324), redactada entre 1310 y 1312 con el título *Cronica delle cose occorrenti ne'tempi suoi*, y cuyo contenido comprende de 1280 a 1312. Comienza situando en el mapa diversas ciudades toscanas y las millas que distan entre sí (Pisa, Florencia, Lucca, Pistoia, Bologna, Arezzo, Siena, San Miniato y Prato) y describiendo a continuación la población florentina. Se divide en tres libros; el primero describe la guerra de Campaldino (1289) que enfrenta a Florencia (con el apoyo de Pistoia, Lucca, Siena y Prato) contra la Arezzo gibelina, y en los dos restantes explica cómo el Sacro Imperio proyecta consolidar su dominio en el norte de Italia, en especial durante el reinado de Enrique VII (1308-1313), a la par que la burguesía florentina, en su mayoría güelfa, se divide entre los *bianchi* y los *neri* en función de los apoyos que brindan a Bonifacio VIII (1294-1303); los blancos, entre los que se encuentra el autor, apoyan la independencia política de la ciudad, hecho que les impulsa a acercarse al Imperio, mientras que los negros son partidarios de someter los asuntos políticos y económicos de la ciudad a los dictámenes del pontífice (Parenti, 1978). Las diferencias y tensiones entre los *guelfi bianchi* y *neri* son el eje principal del contenido de la crónica, que concluye con la noticia de la muerte del emperador y del fracaso de su empresa. Compagni expone los sucesos con el detallismo que solo puede lograr un testigo ocular de los hechos («...propuosi di scrivere il vero delle cose certe che io vidi e udi, però che furon cose notevoli, le quali ne' loro principali nullo le vide certamente io; e quelle che chiaramente non vidi, proposi di scrivere secondo udiencia...»<sup>9</sup>).

De todos los acontecimientos que tienen lugar en Florencia durante el Trescientos, la revuelta de los *ciompi* es el que suscita mayor espacio en la historiografía secular. Entre el 18 y el 30 de junio de 1378, los cardadores de lana inician una protesta ante las enormes cargas fiscales que deben soportar para sufragar la guerra contra los Estados Pontificios; a este descontento se añade, además, su malestar tradicional por no estar integrados en el gremio textil. En sus negociaciones con las autoridades logran representación en el consejo urbano, pero

<sup>9</sup> Dino Compagni: *Cronica*, p. 5 y s.

muy pronto los magnates logran restablecer el orden previo *manu militari* (Stella, 1993). Existen varias crónicas dedicadas exclusivamente a estos sucesos. La más detallada y explicativa es la de Alamanno Acciaiuoli, que especifica quiénes participan en ella, sus demandas, sus movimientos por el espacio urbano y sus hechos día a día hasta el fin del levantamiento; omite, en cambio, las causas y consecuencias del mismo. Mucho más escurtos son el general Simone Peruzzi en su *Ricordanza* y el *gonfaloniere* (alférez de justicia) Luigi Guicciardini. Sobre las postrimerías de los acontecimientos versan la *Cronaca* del notario público Nofri di ser Piero delle Riformagioni y la anónima *Cronaca dello Squittinatore*, abarcando la primera desde 1378 a 1380 y la segunda hasta 1387. Mención aparte, aunque no se trate de una crónica sino de una novela, debemos valorar también el gran interés que ofrece *Il pecorone* de Giovanni Fiorentino por estar redactada y ambientada en la ciudad durante la rebelión de los *ciompi*.

Por su parte, Gregorio Dati y Piero di Giovanni Minerbetti toman como referente la resolución del motín para proseguir narrando la historia urbana hasta la entrada al siglo XV. El cónsul del gremio de la seda Dati (1362-1435), también asesor de los *podestà*, escribe en forma de diálogo su *Historia di Firenze*, en la que narra con gran didactismo el expansionismo de Gian Galeazzo Visconti en el centro de Italia y el enfrentamiento contra Milán entre 1380 y 1405 (Green, 2008: 112-144). Esta cronología prácticamente coincide con la de la *Cronaca Fiorentina* (1385-1409) de Piero di Giovanni Minerbetti. Esta no solo se centra en Florencia sino también Roma, donde el autor trabaja al servicio de la curia papal; asimismo integra informaciones de todo el orbe cristiano (Inglaterra, Francia, los reinos hispánicos, el Imperio, Bizancio...), de las ciudades italianas (Nápoles, Génova, Bolonia, Milán, Rímini, Forlì, Padua, Ferrara, Verona...) y de las villas toscanas (Pisa, Arezzo, Siena...). La amplia geografía abordada no la convierte en una crónica universal, sino que centra su atención en la recepción y envíos de embajadas.

A un perfil sociológico similar al de Gregorio Dati responde Domenico Buoninsegni (1384-1466). Como comerciante de lana logra acumular, administrar y

perder una importante fortuna, además de participar en las labores de gobierno local a lo largo de la década de los 40 y 50. Durante los últimos años de su vida se aparta de la escena política, encontrando la tranquilidad que le permite confeccionar su *Historia Fiorentina* (1466). Como él mismo advierte en el prólogo, no se trata de una composición original, sino de una recopilación de noticias referentes a la ciudad entre 1410 y 1460 existentes en las crónicas elaboradas con anterioridad.

Una década después de que Buoninsegni concluyera su crónica, Matteo Palmieri (1406-1475), embajador de Florencia en la corte napolitana de Alfonso V de Aragón, finaliza la suya (*Historia Florentina*, 1474). El relato se inicia en 1429 y prosigue hasta la fecha de su conclusión, lo que significa que aborda los gobiernos de Cosimo de' Medici (1434-1464), Piero di Cosimo (1464-1469) y Lorenzo di Piero (1469-1492). A diferencia de en el *Liber de temporibus*, Palmieri resulta muy detallista e interpretativo sobre cuanto escribe, especialmente de la tradicional alianza de Florencia con Venecia contra Milán que posteriormente permuta, tras la consolidación de los Sforza en el poder, en amistad con Milán y guerra contra Venecia; el autor incluye, también, informaciones relativas a ciudades próximas como Bolonia o Rímini. A mediados de la centuria compone otra breve crónica dedicada a la conquista de Pisa por Florencia (*De captivitate Pisarum*) de gran interés para la comprensión del pensamiento humanista, como se expondrá en el apartado correspondiente.

El tumulto de los *ciompi* también sirve como punto de partida para las *Storie Florentine* de Francesco Guicciardini (1483-1540), que abarca hasta la batalla de Agnadello de 1509 en la que el ejército francés, aliado de Florencia, vence al veneciano. El cronista estudia desde joven historiografía clásica en Ferrara, Padua, Roma y Florencia, donde se asienta en la corte de los Médici como cronista oficial de la república y legado de misiones al extranjero. La obra la elabora a partir de anotaciones y síntesis de crónicas anteriores, esforzándose por determinar las causas de los sucesos, pormenorizar las relaciones políticas exteriores de Florencia y retratar la psique de los personajes, inspirándose, esencialmente,

en Salustio (Doni Garfagnini, 1988). Estas características alcanzan su madurez en la *Storia d'Italia* (1540), donde narra ampliamente los acontecimientos más sobresalientes que tienen lugar en la Península desde la muerte de Lorenzo de' Médici en 1492 a la del papa Clemente VII en 1534, siendo su trasfondo las relaciones políticas entre Roma y Florencia, Francia y España.

Por último, muchos de los personajes que se han indicado hasta ahora aparecen reseñados en *Le Vite*, un conjunto de 103 biografías que Vespasiano da Bisticci (1421-1498) realiza sobre obispos, condes, duques y burgueses con los que se relaciona durante sus viajes a Roma, Arezzo, Bolonia, Ferrara, Padua, Rimini y sobre todo Florencia (Worrall, 2001: 483-484). La obra resulta de gran interés para conocer las cualidades personales de muchas de las personas con los que Bisticci interactúa gracias a sus trabajos como bibliotecario, librero y copista de libros al servicio de Cosme de Médici, Tommaso Parentucelli (Nicolás V) y Federico da Montefeltro en Urbino.

#### OTRAS HISTORIAS

Referencia diferenciada merecen otras composiciones que, como los diarios o los recuerdos genealógicos elaborados por algunos ciudadanos notables de la ciudad, no deben valorarse como crónicas propiamente dichas aún a pesar de que incluyan numerosas noticias sobre la política de la República entre las memorias de las experiencias personales y profesionales de sus autores.

Entre los diarios históricos se conservan, por ejemplo, el de un mercader anónimo identificado sin certeza como Boninsegna di Filippo Machiavelli, con datos fechados entre 1358 y 1389, y el de otro comerciante que escribe desde 1382 a 1401. En el tránsito entre centurias destacan asimismo los diarios del más arriba mencionado Gregorio Dati y de Buonaccorso Pitti, dejando ambos constancia de sus transacciones mercantiles y de las ganancias obtenidas al respecto (Brucker, 1991: 9-19), o del productor de vino Bartolomeo di Michele del Copazza, que abarca de 1405 a 1439.

En estrecha relación con el género de la cronística

sobre hechos particulares se sitúa el también anónimo *Ricordi di Firenze* (1459). En el mes de abril del año indicado se celebran en la ciudad diversos fastos con motivo de la visita de Pío II, que se prolonga del 25 de abril al 5 de mayo. El objetivo del pontífice es sumar apoyos eclesiásticos, políticos y militares para combatir el avance del turco en los Balcanes; a los eventos programados asisten, entre otros, el heredero del ducado de Milán Galeazzo María Sforza, el señor de Rímmini Sigismondo Pandolfo Malatesta o el propio Cosme de Médici, que como anfitrión encuentra la ocasión perfecta para exhibir los templos y palacios de su ciudad, algunos de ellos recientemente concluidos; de hecho, el papa se aloja en convento de Santa María Novella. La obra es un poema rimado de 1705 versos en los que se describe la ciudad y se relata, de manera progresiva, todo cuanto acontece durante el periodo. Comienza narrando la recepción de los visitantes (dedicando un poema especial a la llegada del Papa) y prosigue deteniéndose en los diversos preparativos, encuentros y eventos que tienen lugar. Algunas descripciones al respecto, son, por ejemplo, sobre la decoración de las calles, las danzas y convites celebrados en la Piazza del Mercato Nuovo, la sesión de caza para caballeros en la Piazza della Signoria, el torneo frente al Palazzo Médici, la procesión que se extiende desde la Piazza San Marco a la de San Giovanni, las representaciones teatrales o la misa solemne.

Otra tipología es la denominada en la historiografía italiana «memorialistica familiare», «cronache domestiche» o «diari aziendali», y que puede valorarse como genealogías historiadas (Pezzarossa, 1979; y Branca, 1986). A veces, los editores emplean simplemente el término «ricordanze» debido al uso habitual de la peculiar y repetitiva fórmula «Richardo de» / «Chome...» que inaugura los párrafos que evocan situaciones sobre el pasado reciente. Algunas de las familias florentinas de notorio poder político y económico (Martelli, Castellani, Rinuccini...) confeccionan historias de sus linajes en las que no solo dejan constancia de su genealogía sino que también, y de ahí su interés, precisan las actividades profesionales de sus miembros en el contexto del ejercicio político y financiero general de la ciudad o

de sus barrios (Petralia, 2010). Asimismo, en lo que se refiere al estilo literario, se puede constatar el esfuerzo por lograr una identidad creativa propia, procurar objetividad y recopilar datos contrastados, lo que revela la formación intelectual de estas familias y su movimiento en sintonía con el humanismo (Balestracci, 2004).

Un título significativo es las *Ricordanze* de Ugolino di Niccolò Martelli; en ella explica la historia de sus consanguíneos pasados y presentes desde 1433 a 1483, con atención especial a los éxitos de su padre en la banca y en la asesoría gubernamental. De modo similar, Francesco di Matteo Castellani escribe entre 1436 y 1459 acerca de su ascendencia y labores administrativas durante el ascenso Medici (Ciappelli, 1995). Un abanico cronológico mayor comprende los *Ricordi* compilados por Filippo Rinuccini (de 1282 a 1460) y sus hijos Alamanno y Nero (hasta 1506); en esta *Storia genealogica della familia Rinuccini* se incluye tanto semblanzas sobre acontecimientos (con cierta ambigüedad cronológica al principio de la obra, con mucha más precisión a partir de la mitad de la misma) sino también epístolas y otro tipo de datos que reflejan la notoriedad de la familia en los negocios mercantiles locales y su rivalidad, incluso enemistad, con los Medici.

#### AREZZO

Hasta el siglo XII, el poder político aretino recae en manos de los obispos locales, que se esfuerzan por mantener la autonomía de la ciudad ante las aspiraciones encontradas del Papado y del Imperio. La breve *Cronica dei custodi* es la principal fuente historiográfica de este periodo; comienza con la noticia de la celebración del Concilio de Aquisgrán (817) y la obediencia de la iglesia de Arezzo a sus normas, y prosigue hasta finales de la decimosegunda centuria. La obra, no obstante, no ofrece demasiadas oportunidades para el estudio de la historia urbana al centrarse exclusivamente en hechos internos de la comunidad eclesiástica y en la enumeración de canónigos.

En la consolidación de la ciudad como *comune* libre, el gobierno recae en una asamblea con representantes

de sus cuatro *quartieri* al frente de la cual se encuentra el *podestà*. La aristocracia güelfa logra imponerse con la familia Bostoli hasta el ascenso de los Tarlati en 1287, circunstancia que sirve de pretexto a las repúblicas de Florencia y de Siena para intervenir en Arezzo (Bartolini, 1876). Aunque el triunfo de las aliadas es definitivo en la batalla de Campaldino (1289), los gibelinos continúan liderando la ciudad durante un siglo más, si bien debiendo hacer frente a un paulatino fortalecimiento del partido güelfo gracias, a su vez, a la creciente influencia florentina en la comarca. Entre las tensiones internas habidas en este tiempo destaca el pronunciamiento de los Ubertini en 1312 o el nombramiento de un miembro de su familia, Buoso Ubertini, como nuevo obispo en 1328, un año después de la muerte del prelado y señor Guido da Pietramala, último Tarlati que posee capacidad efectiva de defender la causa gibelina.

Para el estudio de estos sucesos existen dos *Annales Arretinorum*, denominados *Maiores* y *Minores*, elaborados por varias manos anónimas a modo de recopilatorios de informaciones estadísticas. Los primeros consisten en una enumeración de los *podestà* aretinos desde 1192 a 1343; hasta 1300 se ofrece un simple listado, pero a partir de ese año recensionan los principales acontecimientos que tienen lugar en la ciudad, primero someramente y aumentando el detallismo a medida que avanza la década. Los segundos, en cambio, abordan de 1200 a 1336, son muy breves y, como los anteriores, solo desarrollan los acontecimientos enunciados a partir del Trescientos. A su lado destaca también una historia rimada del notario gibelino Bartolomeo di ser Gorello (ca. 1322-1390) denominada *Cronica dei fatti d'Arezzo* o simplemente *Cronica di Arezzo* (ca. 1384); es un amplio poema de veinte libros en el que se describe el entorno físico, las actividades de sus moradores y el desarrollo político, pudiéndose observar la tradicional rivalidad entre güelfos y gibelinos así como la progresiva presencia de Florencia en los asuntos internos, siendo todo ello motivo de crítica por parte del autor.

El influjo florentino culmina en 1384 cuando la república, en una maniobra de astucia política, logra aprovechar el contexto de guerra en Nápoles para asen-

tarse definitivamente en Arezzo; los cronistas que más detalladamente informan de este suceso son Guccio Benvenuti y Giovanni de Bonis (Viti, 2012). Al morir la reina Juana I de Nápoles en 1381 sin descendencia, nombra en su testamento a Luis de Anjou (hijo de Juan II y hermano de Carlos V de Francia) como heredero del trono napolitano; este, además, posee el apoyo de los papas de Aviñón. La reacción de Carlos de Durazzo (futuro rey de Hungría) al conocer la noticia es defender sus derechos como legítimo beneficiario de dicha corona al ser bisnieto de Carlos II de Nápoles (1285-1309), logrando por contrapartida el apoyo de los pontífices de Roma. Conociendo Carlos de Durazzo los planes de Luis de Anjou de invadir Nápoles, envía sus tropas hasta Arezzo para frenar el avance enemigo; sin embargo, en 1384 los franceses saquean y ocupan la ciudad en su descenso al sur. Aprovechando las circunstancias, Florencia propone al ejército de Anjou la compra de la villa por cuarenta mil florines, una cantidad muy provechosa para sus necesidades militares; en ese mismo año, Luis de Anjou muere inesperadamente, consagrándose su opositor como Carlos III de Nápoles.

Los detalles de la transacción y sus efectos inmediatos en la población aretina pueden leerse en la crónica que el embajador florentino Guccio Benvenuti elabora al respecto: *Ricordo della compera di Arezzo fatta dai Fiorentini* (1385). Por su parte, el poeta Giovanni de Bonis es mucho más pasional, incluso efusivo, en su *Liber inferni Aretii* (1386). Redactado en prosa, el autor hace balance de los enfrentamientos que tienen lugar en el enclave (güelfos vs. gibelinos, asalto francés, requisas florentinas...) y que derivan en una sombría realidad de miseria. La causa de esta situación la encuentra en la escasa moralidad de la oligarquía local, tanto civil como eclesiástica, al preocuparse más de sus intereses particulares que del bien común; asimismo lamenta la ausencia de amistad y lealtad entre convecinos capaces de asesinar y destruir sus bienes. El pesimismo del cronista aumenta ante la amenaza constante de sufrir enfermedades endémicas devastadoras, cuyo miedo debía unir más a los parroquianos en lugar de enfrentarlos, así como la desconfianza hacia las instituciones

gubernamentales y eclesiásticas, no solo locales sino también del propio Papado. El *Liber inferni* concluye presentando la muerte como el final inevitable de la experiencia humana, desapareciendo en este punto la desilusión que lo caracteriza al definirla como el encuentro en eterna paz con Dios. Bonis es testigo ocular de lo que narra a juzgar por el detallismo y lenguaje empleado en las masacres que llora, en sus retratos de personajes y descripciones del paisaje local; fusiona así el género cronístico con la elegía moralizante, constatándose la influencia de Dante y Petrarca. Tras la anexión a Florencia, en 1385 el autor abandona Arezzo para residir en Génova y Milán, donde continúa ejerciendo su labor poética gracias a la protección ducal.

A partir de este momento, la historia aretina es escrita por cronistas florentinos desde la propia ciudad capital. Solo a principios del siglo XVI se elaboran nuevas crónicas precisas sobre Arezzo a raíz de la sublevación de la ciudad contra la autoridad republicana. La rebelión tiene sus orígenes en la coyuntura favorable que supone el levantamiento de Pisa y Pistoia contra Florencia en 1499, en la que los aretinos intentan, sin éxito, seguir sus pasos tres años después. Los informes sobre estos actos pueden leerse en el *Racconto della ribellione aretina* de Arcangelo Visdomini (1502), que incluye también los sucesos habidos en las otras dos ciudades, y en otra obra homónima de Bastiano; asimismo destaca por su precisión el *Diario della ribellione aretina* del canónigo Francesco Pezzati, que narra paso a paso todo lo acontecido, diariamente, desde el 4 de junio al 22 de octubre de 1502, ofreciendo al final un listado de las personas involucradas en los acontecimientos. Por último, Iacopo di Maccario recopila las principales noticias de Arezzo entre 1507 y 1542 en el *Libro di ricordi* y Guasparri Spadari se detiene en el nuevo motín contra Florencia de 1529 en su *Racconto della ribellione aretina* (Black, 2000).

#### PISA

La historiografía italiana diferencia tres etapas en la historia medieval de Pisa que podemos tomar como marco de referencia para exponer sus crónicas:

- ✦ Desde el nacimiento de la república en el siglo XI hasta la batalla de Meloria (1284). Representa su auge como potencia marítima gracias a la alianza con Génova contra la piratería musulmana; esta amistad deriva en rivalidad por la anexión de Córcega y Cerdeña, significando el enfrentamiento en Meloria el inicio del declive pisano y la consolidación genovesa (Ceccarelli, 2005).
- ✦ De 1284 a la guerra contra Florencia de 1406. La debilidad de Pisa se acentúa hasta que es conquistada y anexionada por los florentinos (Poloni, 2004).
- ✦ A partir de 1406 forma parte de los dominios florentinos.

Las primeras manifestaciones cronísticas en la república versan sobre las gestas en las que los pisanos participan contra la piratería islámica durante los siglos XI y XII: *Carmen in victoriam Pisanorum* (ca. 1090) y *Liber maiolichinus de gestis Pisanorum illustribus* (1117-1125). Ambas obras son anónimas y constituyen el punto de arranque de las crónicas elaboradas con posterioridad (Simoni, 1991: 193-196).

El primer poema recuerda la exitosa expedición en Mahdía (1088); fue elaborado poco después de la hazaña aunque el manuscrito más antiguo conservado data del siglo XII, hecho por el cual fue atribuido al geógrafo Guido da Pisa (muerto en 1169) sin indicios concluyentes. En la campaña, preludio de la primera cruzada de 1096-1099 (Cowdrey, 2006), participan Génova, Pisa y Amalfi, que con apoyo tanto del Papado como de la condesa Matilda de Toscana desembarcan en la principal ciudad de los siríes de Ifriquiya con objeto de castigar y poner fin a sus incursiones en el Tirreno, una seria amenaza para sus intereses comerciales. En sus 73 estrofas y 292 versos alaba las nobles virtudes de los soldados participantes, considerados espejos de valentía, moralidad y honor cristiano; asimismo detalla el asalto, la destrucción de los muros, la lucha contra los defensores y el saqueo. El botín cosechado enriquece a la ciudad en gran medida, financiando la construcción de numerosas obras públicas y templos, entre ellos el famoso *duomo* (Jones, 2004: 124). Los anónimos *Chronicon Pisanum* y *Breviarium historiae Pisanae* o la crónica de Raniero Granchi re-

curren al *Carmen in victoriam Pisanorum* para recordar el pasado glorioso de la república, convirtiéndose así en una fuente primordial de las historias medievales.

El espíritu de cruzada también puede observarse en el *Liber Maiolichinus*, que narra la participación pisana, genovesa, francesa y aragonesa en las correrías cristianas que tienen lugar entre 1113 y 1115 contra Mallorca previamente a su conquista por Jaume I. Como los tunecinos, los musulmanes baleares representan un obstáculo para el tráfico de mercancías entre ciudades marítimas cristianas, por lo que Pisa fomenta la cooperación con otras urbes contra los piratas sarracenos. El cronista genovés Caffaro di Rustico da Caschifellone (ca. 1080-1164) informa sobre estos sucesos en sus *Annales Genuenses* (1163) y *De captione Almerie e Tortuose* (ca. 1148-1154). El contenido del *Liber Maiolichinus* se sintetiza junto a otras campañas pisano-genovesa en el coetáneo *Gesta triumphalia per pisanos facta*.

Concedores e impulsores de las historias anteriores son Bernardo Maragone y Raniero Granchi, los dos cronistas más importantes de la Pisa medieval. Maragone (ca. 1108-1190) es juez provisor en su ciudad natal y embajador en Roma, según él mismo explica en *Annales Pisani*, ca. 1182-1191 (Ceccarelli, 2001). La obra es continuadora de un brevísimo *Chronicon pisanum* (1136) anónimo que inicia su relato en la proclamación de Pipino como rey de Italia (688). El experto en Derecho introduce su obra con unas sucintas cronologías desde la creación de Adán a 1136 (Diluvio Universal, Patriarcado de Abraham, transmigración de Babilonia, fundación de Roma, nacimiento de Cristo, coronación de Carlomagno como emperador, entronización de Pipino...), estableciendo la fundación del arzobispado de Pisa en 1122 como hito que marca el inicio de su edad contemporánea. Desde 1136 a 1184 la información es muy abundante y meticulosa; incluye detalles sobre la edificación de palacios, murallas y obras portuarias, así como de accidentes y episodios de dificultad (incendios, inundaciones, hambrunas, guerra contra Lucca y Génova...). No siempre sigue una secuencia temporal ordenada ni los hechos explicados son coetáneos a su escrituración. Muerto el autor, su hijo Salem completa la obra insertando un añadido con las últimas noticias.

Las dos obras inspiradas en los anales son el *Chronicon aliud breve pisanum* y *Breviarium historiae Pisanae*. La primera, anónima, comienza en 1122, también con la referencia a la creación arzobispal, y con el dato de la proclamación de Eugenio III, natural de Pisa, como papa (1145-1153); su elaboración tiene lugar entre 1182 y 1268, siendo las inserciones meros enunciados de noticias. La segunda, en cambio, la elabora el canónigo Michele da Vico en 1370, resultando, más bien, una transcripción del texto de Maragone y anales posteriores sin apenas aportaciones personales.

Por su parte, Raniero Granchi vive entre los siglos XIII y XIV bajo el hábito dominico en el convento de Santa Catalina. Siguiendo la tradición historiográfica pisana, elabora una otra crónica rimada centrada en los acontecimientos coetáneos a su vida (*De proeliis Tusciae*, ca. 1350). En esta época, la amistad entre Génova y Pisa se ha roto incluso convertido en rivalidad, habiendo consolidado los ligures su presencia en las islas que aspiraba Pisa a controlar. El declinar pisano se acentúa ante el acecho florentino, que desde el este amplía sus fronteras en dirección a la república.

Las rimas de Granchi arrancan con el triunfo del ejército pisano liderado por Ugucione della Faggiola (1250-1319) en la batalla de Montecatini (1315) resultando vencida la coalición de ciudades que sumaban Florencia, Pistoia, Prato, Siena y Arezzo; las noticias incluidas en el poema datan hasta 1342, cuando se inicia la dominación de Pisa en Lucca. Con ello, el autor pretende elevar la moral de los habitantes de la ciudad y defender la unidad pisana ante las agresiones externas. Cabe destacar el protagonismo del que goza en la obra el *lucchesi* Castruccio Castracani (1281-1328), famoso por los escritos históricos que le dedican Maquiavelo y Ammirato durante el siglo XVI; Granchi recuerda cómo la enemistad de su familia con el político Bonturo Dati (muerto en 1324) obliga a su familia a exiliarse en Inglaterra y Francia, pero con motivo de la intervención de Enrique VII en Italia (1314) se incorpora al ejército de Ugucione en apoyo de los *guelfi bianchi* de Pisa.

El fin de la república de Pisa y su conquista por Florencia es la temática sobre la que versa *De captivitate Pisarum* de Matteo Palmieri, elaborada a mediados del

siglo XV aunque haga referencia a sucesos de 1406. A través de una retórica latina, el autor comienza elaborando una apología de la Historia objetiva y subrayando la necesidad de contrastar las fuentes escritas y orales para alcanzar el conocimiento verdadero. En cuanto al impacto que supone que la república sea absorbida por Florencia, por un lado recuerda algunos hitos históricos de gran impacto en el devenir de la humanidad, como la conquista de Roma por los ostrogodos y longobardos, y por otro lamenta las continuas agresiones que enfrenta a la atomizada Península Itálica, considerando así que la nueva situación política traerá consigo la ansiada paz. En cuanto a la descripción de la conquista, ofrece un gran detalle de los procedimientos tácticos y militares, recordando a las obras clásicas de temática militar; asimismo ensalza las cualidades milicianas de las tropas florentinas comandadas por Niccolò Capponi, adquiriendo la obra un sentido propagandístico. Pese a su brevedad, esta crónica resulta de gran interés no solo para la historiografía pisana sino para la literatura cuatrocentista italiana en general por integrar perfectamente todos los elementos del humanismo florentino: forma y figuras del lenguaje de inspiración clásica, exhortación histórica y apología política.

#### PISTOIA

Desde tiempos de Federico Barbarroja, Pistoia es un *comune* libre regido por gibelinos. Durante su existencia afronta conflictos externos e internos de diversa índole. Por ejemplo, como potencia agresora, en 1260 forma parte de una coalición de ciudades toscanas contra el gobierno güelfo de Florencia que desea derrocar; como ciudad amenazada, en 1314 afronta los planes de asalto de Pisa; y como parte agredida, en 1306 sucumbe al asedio florentino que simboliza la subyugación a la república, consumada en 1402 tras un largo periodo sometida a la influencia de Lucca. En cuanto a las tensiones internas, estas están protagonizadas por las familia Panciatichi y Cancellieri, gibelina y güelfa respectivamente, agudizándose cuando la última se divide entre las facciones *bianca* y *nera*.

La única *cronaca cittadina* realizada en Pistoia es la anónima *Storie Pistoiesi*, ca. 1350 (Rauty, 1995). Comprende entre los años 1300 a 1348 y consta de un total de 150 capítulos. Cada uno de ellos está dedicado a un proceso informativo, es decir, a un conjunto de noticias diferentes pero referidas a un mismo suceso o contexto; en todo momento se sitúa al lector cronológicamente, especificándose el día y mes en los que tiene lugar los acontecimientos. La prolijidad de la narración y el estilo literario demuestran que el autor está bien documentado sobre cuanto escribe; en este sentido, los capítulos parecen haber sido elaborados coetáneamente o a corto plazo tras el acaecimiento explicado dada su capacidad de interpretar e interrelacionar datos y consecuencias.

En cuanto al contenido, aborda fundamentalmente la guerra entre los *guelfi bianchi* y los *neri*; primeramente esclarece las causas que divide a la nobleza Cancellieri y la conformación de bandos, liderados respectivamente por Guido Iacopo Bargesi di Lizzano y *Fiumalbo* Tedeschi, para seguidamente desarrollar todos los episodios del conflicto, describiendo asimismo a las personas participantes, las tácticas milicianas y las maniobras diplomáticas. Si bien el centro de interés de la crónica reside en Pistoia, se incluye pasajes referidos a toda la región Toscana. Por ejemplo, la guerra entre la república gibelina de Lucca contra la Florencia güelfa de 1325 afecta a toda la comarca, de hecho el *condottiero* Castruccio Castracani de Antelminelli la incorpora Pistoia a Lucca tras la batalla de Altopascio.

La cronística elaborada en Florencia presta gran atención a la historia urbana de Pistoia, especialmente Giovanni Villani y los autores del Cuatrocientos. Por otro lado debe recordarse el *Chronicon universale* del sacerdote local Sozomeno da Pistoia (1387-1458), también conocido como Zembino pistoriense; la obra, pese a su interés humanista y para la historia de la primera mitad del siglo XV, no se trata de una crónica urbana sino de una recopilación de noticias breves (en su mayoría sobre alianzas y enfrentamientos) datadas entre 1411 y 1455, y referidas al conjunto de la Península Itálica: Milán, Génova, Florencia, Bolonia, Padua, Venecia, Roma, Nápoles y Palermo; no se presta atención es-

pecial a ningún centro sino que ofrece un tratamiento por igual (Zaccagnini, 1900). El autor conoce dichas ciudades gracias a sus viajes de estudios o posee en ellas amistades que conoce durante su formación teológica, accediendo así a la documentación que le permite la composición de la obra. En definitiva, como la *Cronaca Fiorentina* de Piero di Giovanni Minerbetti, la historia Sozomeno no debe valorarse como crónica ciudadana sino como general italiana.

#### PRATO

Prato es un *comune* libre que, por su situación geográfica, rivaliza económica y políticamente con Florencia, Pistoia y Lucca desde el siglo XII. En 1326 se incorpora a los dominios de Roberto I de Nápoles (1309-1343) y en 1351 la reina Juana I lo vende a Florencia por diecisiete mil quinientos florines de oro, prelujiéndose así la estrategia de la república de aumentar sus fronteras mediante la adquisición de territorios por parte de compradores en situaciones complicadas (Cabriní, 2009).

A principios del siglo XVI tiene lugar el acontecimiento local que inspira las únicas narraciones cronísticas dedicadas exclusivamente a la ciudad: el *sacco di Prato*. En cumplimiento de los dictámenes del papa sobre el retorno de los Médici a Florencia, el ejército español, miembro de la Liga Santa, asedia e irrumpe en Prato desde el 29 de agosto a finales de septiembre de 1512.

Entre los testigos presenciales que escriben al respecto se encuentran Andrea Bocchineri, Simone Brami, Jacopo Modesti o Stefano Guizzalotti (Vannucci, 1842). El primero es secuestrado a sus dieciocho años junto a su hermano por los españoles y devuelto a su familia tras el pago de mil ducados; el joven recuerda el pánico del embate así como los tormentos del cautiverio. Simone Brami y Jacopo Modesti son más analistas e interpretativos al explicar el contexto previo a la invasión, las estrategias de los lugareños para resistir (como envenenar las cosechas y el vino con el deseo de debilitar a los españoles) y los actos de los asaltantes (destrucción de casas y templos, más de seis

mil asesinatos, violaciones, robos...; Modesti calcula que el valor de lo saqueado asciende a doscientos mil ducados y de lo destruido a más de cincuenta mil). Stefano Guizzalotti, en cambio, elabora un poema rimado rememorando los sufrimientos de la población.

Por su parte, Francesco Guicciardini no es testigo de los hechos pero informa detalladamente al respecto en el *Discorso di Logrogno* (1512) que lee en la corte española como embajador florentino; este tratado sirve, a su vez, como bosquejo teórico de su *Dialogo del Reggimento di Firenze* (1526), donde describe las formas de gobierno explicadas por Aristóteles y su aplicación al caso florentino.

Si bien las obras enumeradas en este apartado no pueden ser consideradas *cronache cittadine*, sin duda resultan de enorme interés para la historia urbana por haber sido elaboradas por testigos de lo acaecido.

#### SAN MINIATO

El enclave se encuentra en la encrucijada entre Florencia, Pisa y Lucca, prácticamente a la misma distancia entre las tres ciudades. Tradicionalmente, los gobernantes sanminiatenses fueron gibelinos que consolidan su autoridad durante el reinado imperial de Federico II. Sin embargo, la influencia florentina supone que en 1291 la situación torne y se convierta en aliada de la república, participando en la liga güelfa de 1307 contra los gibelinos aretinos. Ello marca el inicio de la influencia y progresivo sometimiento de San Miniato a Florencia; la agregación definitiva tiene lugar en 1370 cuando, tras tres años de rebelión instigada por Pisa, el ejército florentino asedia la ciudad y se impone por las armas.

Si bien ningún cronista medieval elabora la historia de la ciudad ni escribe los acontecimientos que en ella tienen lugar durante una cronología concreta, podemos recurrir a los interesantes diarios del notario Giovanni di Lemmo da Comugnori por su riqueza documental sobre los sucesos históricos y el paisaje urbano en los veinte años comprendidos entre 1299 y 1319. El nivel descriptivo y la voluntad informativa es similar a la de los diarios anónimos florentinos de

1358-1389 y 1382-1401 más arriba indicados, resultando, por ende, una fuente de gran valor historiográfico. El autor deja al margen las experiencias personales para otorgar el protagonismo a la ciudad como escenario de los hechos en un contexto de disputa entre pisanos y florentinos; es posible, pues, observar las relaciones políticas de San Miniato con sus poderosas vecinas, así como la división de sus ciudadanos entre los defensores de una y otra, en función de sus simpatías gibelinas o güelfas (Zabbia, 1999: 49; y Holmes, 1993: 69-70). El autor no esconde su tendencia pro florentina.

#### SIENA

Pese a la capacidad militar e influencia política de Florencia, la república de Siena logra mantenerse independiente durante toda la Edad Media. Ambas ciudades pugnan entre sí en numerosas ocasiones, especialmente durante el siglo XIII, hasta que el triunfo de los gibelinos sieneses sobre los güelfos florentinos en Montaperti (1260) consolida su soberanía. La economía de la ciudad prospera vertiginosamente, destacando el desarrollo de la banca y de los sectores artesanales así como de su *Studium*; además, expande sus dominios sobre el territorio periférico: Montalcino, Montepulciano, Talamone, Poggibonsi, Castiglioncello... Durante el siglo XIV se acentúa la debilidad de la ciudad ante los brotes epidémicos (especialmente la peste de 1348, que provoca una gran mortalidad y estragos económicos) y los nuevos enfrentamientos con su rival que concluyen en el cerco hispanoflorentino de 1555 y su consiguiente adhesión al señorío Médici (Ascheri, 1988).

La actividad cultural se desarrolla en Siena especialmente durante el *governo dei nove* (1287-1355), componiéndose durante este periodo las primeras memorias de la historia ciudadana (Bowsky, 1981: 260). El antecedente historiográfico de dichas obras es el *Kalendarium ecclesiae metropolitanae Senensi*; su elaboración está vinculada a unas manos anónimas del *duomo* que recopilan informaciones datadas entre 1107 y 1285, siendo las más numerosas las comprendidas a partir de 1220. Se trata de un amplio conjunto de noticias escasamente

explicadas relativas a la sede episcopal, el Papado y el gobierno urbano (muertes, nombramientos y sucesos), y en menor medida también de otras ciudades septentrionales de Italia. Los epígrafes no siguen ningún tipo de orden cronológico o temático, resultando, así, un cuaderno de notas históricas más que una crónica.

A principios del siglo XIV, el orfebre Paolo di Tommaso Montauri compone una crónica que aborda la historia de Siena hasta 1315. Aunque el autor no ofrece ninguna organización interna, podemos distinguir tres partes claramente diferenciadas en ella. En la primera ofrece un listado telegráfico de los *podestà* urbanos y sus principales hechos desde 1170 hasta 1260; en la segunda expone la más amplia y detallada descripción de la historiografía toscana sobre la batalla de Montaperti (Ceppari, 2009); y en la tercera recopila los sucesos acontecidos desde entonces hasta el año de su composición. En esta última sección el autor retoma el esquematismo inicial ofreciendo noticias en forma de titulares que raras veces amplía para interpretarlas.

Mucho más detallismo ofrece la anónima *Cronaca Senese*. En ella participan varios autores que escriben entre 1202 y 1384 los principales sucesos que tienen lugar tanto en la ciudad como en la Toscana florentina. El capítulo inaugural está dedicado a la introducción de la *lira*: el juramento que los ciudadanos realizan ante notario y delante de los gobernantes comprometiéndose a contribuir a la defensa de la ciudad, pagar los impuestos y no actuar de manera contraria a los intereses urbanos (Guglielmi, 1981: 74). Dicha costumbre debe comprenderse como una manifestación de la enemistad con Florencia. Los datos sobre régimen social y económico de la ciudad son escasos al prestar su atención, esencialmente, a las relaciones exteriores de la república: alianzas con el Imperio y Nápoles, y conflictos contra Florencia. A partir de 1300 apenas hay informaciones referidas a Siena más allá de noticias sobre nombramientos de cargos públicos; el contenido está dedicado a las guerras y sucesos sobresalientes que tienen en el resto de ciudades italianas, tanto septentrionales como de los Estados Pontificios y del reino de Nápoles y Sicilia. Para contextualizarlas cronológicamente, antes de enunciarlas fecha el año del reinado del emperador, del papa y del *podestà* sienés en que tienen lugar.

La otra fuente historiográfica de la primera mitad de la centuria es la *Cronaca* del recaudador de impuestos y zapatero Agnolo di Tura del Grasso. A diferencia de los anteriores, el autor centra su atención en los sucesos urbanos, interesándose por la actividad económica, los problemas sociales y tensiones políticas internas entre los años 1300 a 1351. Además, precisa muchísimo más todo sobre cuanto escribe e incorpora sus impresiones personales al respecto; por ejemplo, los pasajes referidos al brote de peste de 1348 son los más pasionales de la obra («...fu oribile e crudel cosa, e non so da qual lato cominciare la crudeletà che era e modi dispiatati...»)¹⁰. En suma, esta crónica es la que más riqueza ofrece para el conocimiento de la sociedad, los sectores económicos y la vida cotidiana en la Siena bajomedieval.

La cronística de la ciudad a finales del Trescientos y durante el Cuatrocientos se completa con otras tres obras que responden a una misma caracterización: acometen una cronología reducida, ordenan el contenido al modo de los anales, y se esfuerzan por lograr una narración detallada y explicativa, distinguiéndose así de las elaboraciones de la centuria anterior. La primera es realizada por Donato di Neri entre 1352 y 1381, y tras su muerte continuada por su hijo hasta 1272; sus reseñas son tanto de temática social como política, incluyéndose referentes sobre incendios, accidentes, malestares ciudadanos, operaciones mercantiles, renovaciones en magistraturas, construcción de edificios, informaciones eclesiásticas... La segunda es obra de Paolo di Tommaso Montauri, que tras su primera crónica escribe otra que comprende entre 1381 y 1431, esta vez como contemporáneo a los hechos; de manera extensa y delicada escribe tanto sobre Siena como del conflicto entre Pisa y Florencia. En cuanto a la tercera, es efectuada por Tommaso Fecini y es mucho más telegráfica que las anteriores; comienza en 1431 y concluye en 1478.

Para concluir, debe tenerse en cuenta también el *Diario Senese* del notario Cristoforo Cantoni, que posee notas políticas, sociales, económicas, militares y reli-

¹⁰ Agnolo di Tura del Grasso: *Cronaca Senese*, p. 555.

giosas datadas entre el 13 de octubre de 1479 y el 11 de noviembre de 1483 (Brogini y Giorgi, 1988). El grueso son referencias a cargos civiles e institucionales, concretándose los candidatos a las magistraturas en cuestión, los electores, el proceso y el resultado.

#### VOLTERRA

Como el resto de la comarca, las luchas entre güelfos y gibelinos sacuden Volterra durante buena parte de los siglos XIII y XIV. Las partes en litigio son, respectivamente, los Belforti y los Allegretti, resultando vencedores los primeros y los segundos expulsados de la ciudad (1340). El nuevo gobernante, Ottaviano Belforti, estrecha los lazos con Florencia a través de una alianza política y acuerdos comerciales que permiten la revitalización de la vida urbana tras décadas de enfrentamientos, desarrollándose la actividad gremial y construyéndose nuevos edificios. Sin embargo, cuando este muere, su hijo Bocchino se aproxima a Pisa, lo que empuja a Florencia a intervenir y deponer a los Belforti. A lo largo de la centuria siguiente, los volterranos intentan sublevarse contra la nueva autoridad buscando el apoyo de Lucca, pero el descubrimiento de unas minas de alumbre en su alfoz consolida el sometimiento de Florencia en su deseo de explotar el yacimiento (1472).

Los sucesos en torno a esta conquista son minuciosamente expuestos en la *Historia de Volterrana calamitate* (1473) de Antonio Ivani da Sarzana (1430-1482). Oriundo de Brugnato (La Spezia, Liguria), con dieciocho años se desplaza hasta Narni (Umbría) para estudiar Derecho bajo la promoción del gobernador y representante pontificio Giovan Pietro Parentucelli. Posteriormente, experimentado en la práctica notarial y en la participación en embajadas, es nombrado canciller de Narni, Volterra y Pistoia, donde muere (Fubini, 2007: 136-182).

El autor está presente cuando suceden los hechos, ofreciendo una narración cargada de detalles y valoraciones personales; los define como aciagos y desastrosos tanto para la ciudad como para sus habitantes, lamentando sus nefastas consecuencias. Asimismo, en su vo-

luntad de ofrecer un informe documentado, incorpora una amplia exhortación sobre la coyuntura política y social previa a la intervención florentina en la que explica la enemistad entre las familias Belforti y Allegretti así como los enfrentamientos que supone el hallazgo del yacimiento de alumbre entre la oligarquía urbana.

Además de por su prolijidad, la erudición y la opinión, Sarzana destaca por el sentido humanista que confiere a la historia. En su prólogo cita a Bruni como modelo historiográfico y aplica sus consideraciones en extenso. Por ejemplo, interpreta el sometimiento de Volterra a Florencia como uno más de otros muchos e impactantes sucesos que suponen un hito histórico, como el vencimiento de los romanos sobre los etruscos, el de los godos sobre los romanos o el de los otomanos sobre Constantinopla<sup>11</sup>. El conocimiento de las fuentes clásicas lo demuestra al dibujar el término etrusco sobre el mapa y lograr una minuciosa descripción cosmográfica sobre el paisaje, recursos naturales, edificios y ruinas antiguas de la comarca volterrana, inspirándose, como él mismo confiesa, en Estrabón.

El resto de obras del autor son historias contemporáneas de Génova así como una breve *Gesta unius anni memorabilia* (1478) en la que describe brevemente las desgracias que sufre Italia ante el azote de guerras y epidemias, haciendo mención expresa a todas las regiones salvo Nápoles: Venecia, Milán, Florencia, Roma, Siena, Bolonia, Lucca, Génova y Turín. Por otro lado destaca también su denso epistolario, en el que aparecen cartas dirigidas y recibidas a los Médici (Florencia) y Sforza (Milán).

#### CONCLUSIONES

Las bases de la elaboración histórica ciudadana se definen de manera gradual durante los siglos XIII al XV. M. Zabbia, continuando con los estudios de G. Arnaldi

<sup>11</sup> Sarzana considera el avance turco una gran amenaza tanto para Italia como para la cristiandad en general. En una carta fechada en 1454 explica al duque de Urbino Federico da Montefeltro la conquista de Constantinopla y en otra de 1470 argumenta al duque de Milán Galeazo María Sforza la urgencia de intervenir militarmente tras la conquista otomana de Negroponte (*Epistolario*, pp. 39-43).

sobre historiografía urbana, explica cómo las autoridades locales encargan este cometido al «notario cronista» como conocedor de la documentación pública; a finales de la Edad Media, el responsable último es el «canciller humanista», no siendo ello impedimento para que otros fedatarios y ciudadanos confeccionen sus propias historias. Florencia representa el paradigma del fenómeno.

El modelo primigenio de estas crónicas son los anales antiguos al seguir su esquema y recopilar el mismo tipo de noticias. Pero muy pronto introducen novedades que, aunque no rompen con la tradición, conducen a una nueva manera de escribir –y de concebir– la historia. Así pues, los autores actúan en respuesta a una encomienda profesional, desvelando gran brío por lograr una competencia y objetividad que no siempre consiguen. Dejan constancia de cuanto sucede como testigos oculares o conocedores de testimonios probativos –orales o escritos–, valorando, así, el documento como fuente para la confección histórica. Asimismo, se esfuerzan en lograr una elegancia literaria a través de la imitación de la retórica clásica.

Además de por grupos geográficos-ciudadanos, puede ofrecerse una clasificación ordenada de las fuentes a través de una tipología básica. Desde el punto de vista del tratamiento informativo, puede hacerse una primera distinción entre obras que ofrecen meros enunciados de noticias carentes de narraciones explicativas en el deseo de lograr objetividad (*Annales Fiorentini*, *Annales Pisani*, *Annales Arretinorum*), composiciones ricas en detalles y en la que sus autores expresan decididamente sus sentimientos más íntimos (Bonis, Bonaiuti, Sarzana), e historias que fusionan los elementos expo-

sitivos con la transcripción de documentos públicos del *comune* (Villani, Bruni, Palmieri). Otra clasificación posible atiende a la cronología que abordan. Así, las historias universales retroceden su inicio a la fundación de la ciudad en tiempos mitológicos y de la Antigüedad; son las más originales en lo que a la concepción de la Historia se refiere, ofreciendo periodizaciones, interpretaciones, tratamientos y estilos puramente humanistas (Malispini, Bonaiuti, Villani, Bruni, Machiavelli). Por otro lado, las *cronache cittadine* se centran en un periodo muy preciso y, generalmente, contemporáneo a la escrituración (Gorello, Granchi, Dati, Montauri, Buoninsegni, Sozomeno, Fecini, Francesco Guicciardini). Finalmente, las *ricordanze* se detienen en un episodio concreto y puntual (Acciaioli, Luigi Guicciardini, Peruzzi, Guccio Benvenuti, Sarzana, Bastiano, Pezzati, Guasparri Spadari); en este último grupo se incluye, también, ciertas composiciones en verso (*Carmen in victoriam Pisanorum*, *Ricordi di Firenze in 1459*, *Sacco di Prato* de Stefano Guizzalotti). Mención aparte merecen los diarios y las crónicas domésticas (Martelli, Castellani, Rinuccini).

El desarrollo de esta cronística está directamente relacionado con el particularismo de una región dominada por Florencia política, cultural y, paulatinamente, también lingüísticamente (Sigrilli, 1988: 425-464). Todas las ciudades toscanas en las que se elaboran crónicas urbanas se incorporan a la República durante la Baja Edad Media (con la única excepción de Siena, que lo hace en el siglo XVI), de modo que es preciso atender a su conjunto para comprender tanto la historia de cada centro como su elaboración historiográfica en los albores del renacimiento.

## ANEXO: CATÁLOGO DE CRÓNICAS URBANAS TOSCANAS

Se procede a una relación alfabética de las crónicas sobre las que reposa este estudio ordenadas por ciudades. Los datos señalados por columnas son: autor (si conocido), título, fecha de composición y cronología abordada.

AREZZO			
Anónimo	<i>Annales Arretinorum maiores</i>	1343	1192-1343
Anónimo	<i>Annales Arretinorum minores</i>	1336	1200-1336
Anónimo	<i>Cronica dei custodi</i>	1190	Ca. 817-1190
Arcangelo Visdomini	<i>Racconto della ribellione aretina</i>	1502	1499-1502
Bartolomeo di ser Gorello	<i>Cronica dei fatti d'Arezzo</i>	Ca. 1384	1310-1384
Bastiano	<i>Racconto della ribellione aretina</i>	1502	1502
Francesco Pezzati	<i>Diario della ribellione aretina</i>	1502	1502
Giovanni de Bonis	<i>Liber inferni Aretii</i>	1386	1380-1384
Guasparri Spadari	<i>Racconto della ribellione aretina</i>	1529	1529
Guccio Benvenuti	<i>Ricordo della compera di Arezzo fatta dai Fiorentini</i>	1385	1384
Iacopo di Maccario	<i>Libro di ricordi</i>	1542	1507-1542

FLORENCIA			
Alamanno Acciaiuoli	<i>Cronaca</i>	1378	1378
Anónimo	<i>Annales Fiorentini primi</i>	1173	1110-1173
Anónimo	<i>Annales Fiorentini secundi</i>	1247	1107-1247
Anónimo	<i>Chronica de origine civitatis Florentiae</i>	Ca. 1230	Universal
Anónimo	<i>Cronaca dello Squittinatore</i>	1387	1378-1387
Anónimo	<i>Ricordi di Firenze</i>	1459	1459
Baldassarre Bonaiuti	<i>Cronaca Fiorentina</i>	1386	70 a.C.-1386
Dino Compagni	<i>Cronica</i>	1312	1280-1312
Domenico Buoninsegni	<i>Historia Fiorentina</i>	1466	1410-1460
Filippo Rinuccini Alamanno y Nero Rinuccini	<i>Ricordi</i> <i>Ricordi (continuazione)</i>	1460 / 1506	1282-1460 / 1460-1506
Francesco Guicciardini	<i>Storia d'Italia</i>	1540	1492-1534
Francesco Guicciardini	<i>Storie Florentine</i>	1509	1378-1509
Giovanni Villani Matteo y Filippo Villani	<i>Cronica universale o Nuova cronica</i> <i>Nuova cronica (continuazione)</i>	1346 / 1364	Universal
Gregorio Dati	<i>Istoria di Firenze</i>	1405	1380-1405
Leonardo Bruni	<i>Historiarum Florentini populi</i>	1404	Universal
Luigi Guicciardini	<i>Ricordanza di 1378</i>	1378	1378
Matteo Castellani	<i>Ricordanze</i>	1459	1436-1459

FLORENCIA			
Matteo Palmieri	<i>De captivitate Pisanorum</i>	Ca. 1450	1406
Matteo Palmieri	<i>Historia Florentina</i>	1474	1429-1474
Niccolò Machiavelli	<i>Istorie Fiorentine</i>	1520	476-1492
Nofri di ser Piero delle Riformagioni	<i>Cronaca</i>	1380	1378-1380
Piero di Giovanni Minerbetti	<i>Cronaca Fiorentina</i>	1409	1385-1409
Ricordano Malispini Giacotto Malispini	<i>Storia fiorentina</i> <i>Storia fiorentina (continuazione)</i>	1281 / 1286	Universal
Sanzanome	<i>Gesta Florentinorum</i>	Ca. 1231	1125-1231
Simone Peruzzi	<i>Ricordanza di 1378</i>	1378	1378
Ugolino di Niccolò Martelli	<i>Ricordanze</i>	1483	1433-1483
Diarios florentinos *			

PISA			
Anónimo	<i>Carmen in victoriam Pisanorum</i>	Ca. 1190	1087-1088
Anónimo	<i>Chronicon aliud breve Pisanum</i>	1182-1268	1122-1268
Anónimo	<i>Chronicon Pisanum</i>	1136	688-1136
Anónimo	<i>Gesta triumphalia per Pisanos</i>	Ca. 1115	1113-1114
Anónimo	<i>Liber Maiolichinus de gestis Pisanorum illustribus</i>	1117-1125	1113-1114
Bernardo Maragone	<i>Annales Pisani</i>	1182-1191	1136-1191
Matteo Palmieri	<i>De captivitate Pisanorum</i>	Ca. 1450	1406
Michele da Vico	<i>Breviarium historiae Pisanae</i>	Ca. 1370	1136-1370
Raniero Granchi	<i>De proeliis Tusciae</i>	Ca. 1350	1315-1342

PISTOIA			
Anónimo	<i>Storie Pistoiesi</i>	Ca. 1350	1300-1348
Sozomeno da Pistoia	<i>Chronicon universale</i>	1455	1411-1455

SAN MINIATO			
Giovanni di Lemmo da Co- mugnorì	<i>Diari *</i>	1319	1299-1319

SIENA			
Agnolo di Tura del Grasso	<i>Cronaca Senese</i>	1351	1300-1351
Anónimo	<i>Cronaca Senese</i>	1384	1202-1384

Anónimo	<i>Kalendarium ecclesiae metropolitanae senensis</i>	1285	1107-1285
Cristoforo Cantoni	<i>Diario Senese</i> *	1483	1479-1483
Donato di Neri	<i>Cronaca Senese</i>	1381	1352-1381
Paolo di Tommaso Montauri	<i>Cronaca Senese</i>	1315	1170-1315
Paolo di Tommaso Montauri	<i>Cronaca Senese</i>	1431	1381-1431
Tommaso Fecini	<i>Cronaca Senese</i>	1478	1431-1478

VOLTERRA			
Antonio Ivani da Sarzana	<i>Historia de Volterrana calamitate</i>	1473	1472

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

## FUENTES

- AGNOLO DI TURA DEL GRASSO: *Cronaca Senese*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1939), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bolonia, p. 253-564.
- ALAMANNO ACCIAIOLI: *Cronaca*. Ed. SCARAMELLA, G. (1934), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVIII (3), Bolonia, p. 11-42.
- ALFONSO X: *Las Partidas*. Ed. LÓPEZ, G. (1955), 3 vols., Madrid. Ed. facsímil (1985), Madrid.
- ANÓNIMO: *Annales Arretinorum maiores*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 1-38.
- ANÓNIMO: *Annales Arretinorum minores*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 39-45.
- ANÓNIMO: *Carmen in victoriam Pisanorum*. Ed. SCALIA, G. (1971): «Il carme pisano sull'impresa contro i Saraceni del 1087», en VV.AA.: *Studi di filologia romanza offerti a Silvio Pellegrini*, Padua, p. 565-627.
- ANÓNIMO: *Chronica de origine civitatis Florentiae*. Ed. CHELLINI, R. (2009), Roma.
- ANÓNIMO: *Chronicon aliud breve pisanum*. Ed. LUPO GENTILE, M. (1936), *Rerum Italicarum Scriptores*, VI (2), Bolonia, p. 105-116.
- ANÓNIMO: *Chronicon pisanum*. Ed. LUPO GENTILE, M. (1936), *Rerum Italicarum Scriptores*, VI (2), Bolonia, p. 97-103.
- ANÓNIMO: *Cronaca dello Squittinatore*. Ed. SCARAMELLA, G. (1934), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVIII (3), Bolonia, p. 67-148.
- ANÓNIMO: *Cronaca Senese*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1939), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bolonia, p. 39-172.
- ANÓNIMO: *Cronica dei custodi*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 69-82.
- ANÓNIMO: *Diario fiorentino*. Ed. MOLGO, A.; y SZNURA, F. (1986), Florencia.
- ANÓNIMO: *Gesta magnifica domus Carraiensis*. Ed. CESSI, R. (1942), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVII (1), vol. 2, Bolonia.
- ANÓNIMO: *Gesta triumphalia per pisanos facta*. Ed. LUPO GENTILE, M. (1936), *Rerum Italicarum Scriptores*, vol. VI (2), Bolonia, p. 87-96.
- ANÓNIMO: *Kalendarium ecclesiae metropolitanae Senensi*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1931), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bolonia, p. 1-38.
- ANÓNIMO: *Liber maiolichinus de gestis Pisanorum illustribus*. Ed. MULET MÁZ, M. (1991), Palma de Mallorca.
- ANÓNIMO: *Ricordi di Firenze*. Ed. VOLPI, G. (1907), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXVII (1), Città di Castello.
- ANÓNIMO: *Storie Pistoiesi*. Ed. BARBI, S.A. (1927), *Rerum Italicarum Scriptores*, XI (5), Città di Castello.
- ANTONIO IVANI DA SARZANA: *Epistolario*. Ed. MANNUCCI, F.L. (1913), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIII (4), Città di Castello, p. 39-43.
- ANTONIO IVANI DA SARZANA: *Historia de Volterrana calamitate*. Ed. MANNUCCI, F.L. (1913), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIII (4), Città di Castello, p. 1-26.
- ARCANGELO VISDOMINI: *Racconto della ribellione aretina*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 109-142.
- BALDASSARRE BONAIUTI: *Cronaca Fiorentina*. Ed. RODOLICO, N. (1913), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXX, Città di Castello.
- BARTOLOMEO DI MICHELE DEL COPAZZA: *Diario fiorentino*. Ed. GENTILE, R. (1991), Florencia.
- BARTOLOMEO DI SER GORELLO: *Cronica dei fatti d'Arezzo*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1918), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (1), Bolonia.
- BASTIANO: *Racconto della ribellione aretina*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 155-178.
- BERNARDO MARAGONE: *Annales Pisani*. Ed. LUPO GENTILE, M. (1936), *Rerum Italicarum Scriptores*, vol. VI (2), Bolonia, p. 1-74.
- BONINSEGNA DI FILIPPO MACHIAVELLI: *Diario fiorentino*. Ed. GHERARDI, A. (1876): *Cronache dei secoli XIII e XIV*, Documenti di Storia Italiana, VI, Florencia, p. 293-546.
- BUONACCORSO PITTI: *Diario fiorentino*. Ed. BRUCKER, G. (1991): *Two memoirs of renaissance Florence: the diaries of Buonaccorso Pitti & Gregorio Dati*, Prospect Heights.
- CRISTOFORO CANTONI: *Diario Senese*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1939), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bolonia, p. 875-944.
- DINO COMPAGNI: *Cronica delle cose occorrenti ne'tempi suoi*. Ed. LUNGO, I. del (1916), *Rerum Italicarum Scriptores*, IX (2), Città di Castello.
- DOMENICO BUONINSEGNI: *Historia Fiorentina*. Ed. MARESCOTTI, G. (1580), Florencia.
- DONATO DI NERI: *Cronaca Senese*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1939), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bolonia, p. 565-685.
- FILIPPO RINUCCINI: *Ricordi*. Ed. AIAZZI, G. (1840), Florencia.
- FRANCESCO DI MATTEO CASTELLANI: *Ricordanze*. Ed. CIAPPELLI, G. (1992), Florencia.
- FRANCESCO GUICCIARDINI: *Storia d'Italia*. Ed. PASQUINI, E.; y MAZZATI, E. (2006), Milán.
- FRANCESCO GUICCIARDINI: *Storie Fiorentine*. Ed. MONTEVECCHI, A. (1998), Milán.
- FRANCESCO PEZZATI: *Diario della ribellione aretina*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 143-154.
- GALEAZZO GATARI: *Cronaca Carrarese*. Ed. MEDIN, A.; y TOLOMEI, G. (1931), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVII (1), vol. 1, Città di Castello.
- GIOVANNI DE BONIS: *Liber inferni Aretii*. Ed. BINI, A. (1933), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (1b), Bolonia.
- GIOVANNI DI LEMMO DA COMUGNORI: *Diari*. Ed. MAZZONI, V. (2008), Florencia.
- GIOVANNI VILLANI: *Nuova cronica*. Ed. PORTA, G. (1991), 3 vols., Parma.
- GREGORIO DATI: *Diario fiorentino*. Ed. BRUCKER, G. (1991): *Two memoirs of renaissance Florence: the diaries of Buonaccorso Pitti & Gregorio Dati*, Prospect Heights.
- GUASPARRI SPADARI: *Racconto della ribellione aretina*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 239-252.
- GUCCIO BENVENUTI: *Ricordo della compera di Arezzo fatta dai Fiorentini*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 83-91.
- IACOPO DI MACCARIO: *Libro di ricordi*. Ed. BINI, A.; y GRAZZINI, G. (1912), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV (1), Città di Castello, p. 213-238.

- LEONARDO BRUNI: *Historiarum Florentini populi*. Ed. SANTINI, E.; y PIERRO, C. di (1926), *Rerum Italicarum Scriptores*, XIX (3), Città di Castello.
- LUIGI GUICCIARDINI: *Ricordanza di 1378*. Ed. SCARAMELLA, G. (1934), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVIII (3), Bologna, p. 47-49.
- MATTEO PALMIERI: *De captivitate Pisarum*. Ed. SCARAMELLA, G. (1904), *Rerum Italicarum Scriptores*, XIX (2), Città di Castello.
- MATTEO PALMIERI: *Historia Florentina*. Ed. SCARAMELLA, G. (1915), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXVI (1), Città di Castello, p. 128-194.
- MICHELE DA VICO: *Breviarium historiae Pisanae*. Ed. BOTTEGHI, L.A. (1920): «Il *Breviarium pisanae historiae* di Michele da Vico», *Archivio Muratoriano*, 2 (21), p. 575-581.
- NICCOLÒ MACHIAVELLI: *Istorie Fiorentine* (1520). Ed. NICCOLINI, G.B. (1917), Florencia.
- NOFRI DI SER PIERO DELLE RIFORMAGIONI: *Cronaca*. Ed. SCARAMELLA, G. (1934), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVIII (3), Bologna, p. 51-66.
- PAOLO DI TOMMASO MONTAURI: *Cronaca Senese (fino a 1315)*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1939), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bologna, p. 173-252.
- PAOLO DI TOMMASO MONTAURI: *Cronaca Senese (fino a 1431)*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1939), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bologna, p. 686-836.
- PIERO DI GIOVANNI MINERBETTI: *Cronaca Fiorentina*. Ed. BELLONI, E. (1918), *Rerum Italicarum Scriptores*, XXVII (2), Città di Castello.
- RANIERO GRANCHI: *De proeliis Tusciae*. Ed. MELICONI, C. (1915), *Rerum Italicarum Scriptores*, XI (2), Città di Castello.
- RICORDANO MALISPINI Y GIACOTTO MALISPINI: *Storia fiorentina*. Ed. FOLLINI, V. (1976), Roma.
- SANZANOME: *Gesta Florentinorum*. Ed. GHERARDI, A. (1876): *Cronache dei secoli XIII e XIV*, Documenti di Storia Italiana, VI, Florencia, p. 117-154.
- SIMONE PERUZZI: *Ricordanza di 1378*. Ed. SCARAMELLA, G. (1934), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVIII (3), Bologna, p. 43-46.
- SOZOMENO DA PISTOIA: *Chronicon universale*. Ed. ZACCAGNINI, G. (1908), *Rerum Italicarum Scriptores*, XVI (1), Città di Castello.
- TOMMASO FECINI: *Cronaca Senese*. Ed. LISINI, A.; y IACOMETTI, F. (1939), *Rerum Italicarum Scriptores*, XV (6), Bologna, p. 837-874.
- UGOLINO DI NICCOLÒ MARTELLI: *Ricordanze*. Ed. PEZZAROSSA, F. (1989), Florencia.
- VESPASIANO DA BISTICCI: *Le Vite*. Ed. GRECO, A. (1976) 2 vols., Florencia.
- BARTOLINI, A. (1876): La Battaglia di Campaldino. Racconto dedotto dalle cronache dell'ultimo periodo del secolo XIII. Florencia.
- BENIGNI, P. (1988): «L'organizzazione territoriale dello stato fiorentino nel '300», en GENSINI, S. (Coord.): *La Toscana nel secolo XIV: caratteri di una civiltà regionale*, Pisa, p. 151-164.
- BENVENUTI, A. (1995): «Secondo che raccontano le storie: il mito delle origini cittadine nella Firenze comunale», en vv.AA.: *Il senso della storia nella cultura medievale italiana (1100-1350). Quattordicesimo convegno di studi (Pistoia, 14-17 maggio 1993)*, Pistoia, p. 205-252.
- BLACK, R. (2000): «Arezzo, the Medici and the Florentine regime», en CONNELL, W.J.; y ZORZI, A. (Coords): *Florentine Tuscany: structures and practices of power*, Cambridge, p. 293-311.
- BOWSKY, W.M. (1981): *A medieval Italian commune: Siena unther the Nine (1287-1355)*, Los Ángeles.
- BRANCA, V. (Coord., 1986): *Mercanti scrittori. Ricordi nella Firenze tra Medioevo e Rinascimento*, Milán.
- BROGINI, P.; y GIORGI, A. (1988): «Una cronaca senese del XV secolo nella Biblioteca Apostolica Vaticana», *Bullettino Senese di Storia Patria*, 95, p. 420-434.
- CABRINI, A.M. (2009): «Prato e i Pratesi nella cronachistica e nella storiografia fiorentina del Tre-Quattrocento», *Prato umanistica*, 1, p. 9-40.
- CAPITANI, O. (2000): «Storiografia e periodizzazione nel Medioevo», en SAVOCA, G. (Coord.): *Sentimento del tempo e periodizzazione della storia nel Medioevo*, Spoleto, p. 1-17.
- CECCARELLI LEMUT, M.L. (2005): «I Pisani prigionieri a Genova dopo la battaglia della Meloria: la tradizione cronistica e le fonti documentarie», *Medioevo pisano: chiesa, famiglie, territorio*, Pisa, p. 351-368.
- CECCARELLI LEMUT, M.L.: «Bernardo Maragone, *provisor* e cronista di Pisa nel XII secolo», en ROSSETTI, G. (Coord.): *Legislazione e prassi istituzionale a Pisa (secoli XI-XIII). Una tradizione normativa esemplare*, Nápoles, 2001, p. 181-199.
- CEPPARI, M.A. (2009): «Battaglia di Montaperti. Repertorio delle fonti più antiche e meno note. I documenti», en PELLEGRINI, E. (Coord.): *Alla ricerca di Montaperti. Mito, fonti documentarie e storiografia (Siena, 30 novembre 2007)*, Siena, p. 71-118.
- CHERUBINI, G. (2013): «Le città della Toscana all'apogeo del loro sviluppo medievale», *Firenze e la Toscana*, Pisa, p. 7-22.
- CHIFFOLEAU, J.; GAUVARD, C.; y ZORZI, A. (Coords., 2007): *Pratiques sociales et politiques judiciaires dans les villes de l'Occident à la fin du Moyen Age*, Roma.
- CHITTOLINI, G. (1979): «Ricerche sull'ordinamento fiorentino agli inizi del secolo XV», *La formazione dello Stato regionale e le istituzioni del contado. Secoli XIV e XV*, Turín, p. 292-352.
- CIAPPELLI, G. (1995): *Una famiglia e le sue ricordanze. I Castellani di Firenze nel Tre-Quattrocento*, Florencia.
- COCHRANE, E.W. (1981): *Historians and historiography in the Italian Renaissance*, Londres-Chicago, p. 3-33.
- COWDREY, H.E.J. (2006): «The Mahdia campaign of 1087», en France, J.: *Medieval warfare (1000-1300)*, Aldershot, p. 493-522.
- DONI GARFAGNINI, M. (1988): «Metodo storico e riflessione politica nelle Cose fiorentine di Francesco Guicciardini», *Rinascimento*, 2 (28), p. 3-40.
- DREES, C.J. (Coord., 2001): *The late medieval age of crisis and renewal (1300-1500): a biographical dictionary*, Westport.

## BIBLIOGRAFÍA

- AQUILECCHIA, G. (1965): «Dante and the Florentine Chroniclers», *Bulletin of the John Rylands Library*, 48, p. 30-55.
- ASCHERI, M. (1988): «Stato, territorio e cultura nel Trecento: qualche spunto da Siena», en GENSINI, S. (Coord.): *La Toscana nel secolo XIV: caratteri di una civiltà regionale*, Pisa, p. 165-182.
- BALESTRACCI, D. (2004): *Cilastro che sapeva leggere. Alfabetizzazione e istruzione nelle campagne toscane alla fine del Medioevo, XIV-XV secolo*, Pisa.
- BALZANI, U. (1909): *Le cronache italiane nel Medio Evo*, Leutershausen.

- ESCH, A. (2001): «L'uso dell'antico nell'ideologia papale, imperiale e comunale», en VV.AA.: *Roma antica nel Medioevo. Mito, rappresentazione, sopravvivenze nella «Respublica Christiana dei secoli IX-XIII»*, Milán, p. 3-26.
- FRUGONI, A. (1965): «Giovanni Villani», *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano*, 77, p. 229-255.
- FUBINI, R. (2007): *Italia Quattrocentesca. Politica e diplomazia nell'età di Lorenzo il Magnifico*, Milán.
- FUBINI, R. (1997): «Machiavelli, i Medici e la storia di Firenze nel Quattrocento», *Archivio Storico Italiano*, 155, p. 127-141.
- FUBINI, R. (1990): «La rivendicazione di Firenze della sovranità statale e il contributo delle *Historiae* di Leonardo Bruni», en VITI, P. (Coord.): *Leonardo Bruni, cancelliere della Repubblica di Firenze*, Florencia, p. 29-60.
- GÓMEZ MORENO, A. (1994): *España y la Italia de los humanistas*, Madrid.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T.; MORENO HERNÁNDEZ, A.; Y SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (2000): *Humanismo y teoría de la traducción en España e Italia en la primera mitad del siglo XV: edición y estudio de la Controversia Alphonsiana (Alfonso de Cartagena vs. L. Bruni y P. Candido Decembrio)*, Madrid.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T.; Y SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (1991): «Actitudes renacentistas en Castilla durante el siglo XV: la correspondencia entre Alfonso de Cartagena y Pier Cándido Decembrio», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 1, p. 195-232.
- GREEN, L. (2008): *Chronicle into History: an essay on the interpretation of History in Florentine fourteenth century chronicles*, Cambridge.
- GUGLIELMI, N. (1981): *La ciudad medieval y sus gentes: Italia, siglos XIII-XV*, Buenos Aires.
- HOLMES, G. (1993): *Florencia, Roma y los orígenes del Renacimiento*, Madrid.
- IANZITI, G. (2007): «Challenging chronicles: Leonardo Bruni's *History of the Florentine people*», en DALE, S.; WILLIAMS LEWIN, A.; Y OSHEIM, D.J. (Coords.): *Chroniclers and historians in medieval and renaissance Italy*, Pensilvania, p. 249-272.
- IANZITI, G. (2012): *Writing history in Renaissance Italy: Leonardo Bruni and the uses of the past*, Cambridge.
- JONES, P. (2004): *The Italian city-state: from commune to signoria*, New York.
- LUISO, F.P. (1936): «Indagini biografiche su Giovanni Villani», *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano*, 51, p. 1-66.
- MAZZONI, V. (2002): «Dalla lotta di parte al governo delle fazioni. I guelfi e i ghibellini del territorio fiorentino nel Trecento», *Archivio Storico Italiano*, 160, p. 455-514.
- MONTE, A. DEL (1950): «La storiografia fiorentina dei secoli XII e XIII», *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 62, p. 175-28.
- MORRÁS, M. (2002): «El debate entre Leonardo Bruni y Alonso de Cartagena: las razones de una polémica», *Quaderns. Revista de Traducció*, 7, p. 33-57.
- PARENTI, P. (1978): «Dagli ordinamenti di giustizia alle lotte tra Bianchi e Neri», en VV.AA.: *Ghibellini, Guelfi e Popolo grasso. I detentori del potere politico a Firenze nella seconda metà del Duecento*, Florencia, p. 239-326.
- PETRALIA, G. (2010): «Problemi della mobilità sociale dei mercanti (secoli XII-XIV, Italia e Mediterraneo europeo)», en CAROCCI, S. (Coord.): *La mobilità sociale nel Medioevo*, Roma, p. 247-271.
- PEZZAROSSA, F. (1979): «La memorialistica fiorentina tra Medioevo e Rinascimento. Rassegna di studi e testi», *Lettere Italiane*, 31, p. 96-138.
- POLONI, A. (2004): *Trasformazione della società e mutamenti delle forme politiche in un comune italiano: il popolo di Pisa (1220-1330)*, Pisa.
- PORTA, G. (1995): «La costruzione della storia in Giovanni Villani», en VV.AA.: *Il senso della storia nella cultura medievale italiana (1100-1350). Quattordicesimo convegno di studi (Pistoia, 14-17 maggio 1993)*, Pistoia, p. 125-138.
- PORTA, G. (1988): «La storiografia fiorentina fra il Duecento e il Trecento», *Medioevo e rinascimento*, 2, p. 119-130.
- RAGONE, F. (1998): *Giovanni Villani e i suoi continuatori. La scrittura delle cronache a Firenze nel Trecento*, Roma.
- RAUTY, N. (1995): «Le *Storie Pistoiesi*», en VV.AA.: *Il senso della storia nella cultura medievale italiana (1100-1350). Quattordicesimo convegno di studi (Pistoia, 14-17 maggio 1993)*, Pistoia, p. 139-154.
- RAVEGGI, S. (2009): *L'Italia dei guelfi e dei ghibellini*, Milán.
- REDON, O. (1997): «Les notaires dans le paysage culturel toscan des XIII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles: scribes, traducteurs, auteurs», en DÍAZ-ROZZOTTO, M. (Coord.): *Hommage à Jacqueline Brunet*, Besançon, p. 213-222.
- SÁNCHEZ SESA, R. (1997): «La cronística toscana bajomedieval y la imagen de la Península Ibérica», *En la España medieval*, 20, p. 31-56.
- SANFILIPPO, M. (1980): «Guelfi e ghibellini a Firenze: la pace del cardinal Latino», *Nuova Rivista Storica*, 64, p. 1-24.
- SIGRILLI, P. (1988): «L'Espansione del toscano nel Trecento», en GENSI, S. (Coord.): *La Toscana nel secolo XIV: caratteri di una civiltà regionale*, Pisa, p. 425-464.
- SIMONI, F. (1999): «Ritmi cittadini (secoli XI-XIII)», en VV.AA.: *Storiografia e poesia nella cultura medioevale*, Roma, p. 181-212.
- SOUTHERN, R.W.; Y ZABBIA, M. (2002): *La tradizione della storiografia medievale*, Bolonia.
- STELLA, A. (1993): *La révolte des «Ciompi». Les hommes, les lieux, le travail*, París.
- VANNUCCI, A. (1842): «Tre narrazioni del sacco di Prato (1512)», *Archivio Storico Italiano*, 1, p. 227-271.
- VINCENTIS, A. DE (2006): «La sopravvivenza come potere: papi e baroni di roma nel XV secolo», en CAROCCI, S. (Coord.): *La nobiltà romana nel Medioevo*, Roma, p. 551-613.
- VINCENTIS, A. DE (1996): «Scrittura e politica cittadina: la *Cronaca fiorentina* di Marchionne di Coppo Stefani», *Rivista Storica Italiana*, 108, p. 231-297.
- VITI, P. (2012): «Arezzo tra Firenze e Roma. Lo sviluppo della cultura umanistica», en CHERUBINI, G. (Coord.): *Arezzo nel Medioevo*, Roma, p. 261-270.
- VV.AA. (2003): *Storiografia repubblicana fiorentina, Atti del Convegno «L'historiographie républicaine florentine (1494-1570)»*, Florencia.
- WORRALL, P. (2001): «Vespasiano da Bisticci (1421-1498)», en DREES, C.J. (Coord.): *The late medieval age of crisis and renewal (1300-1500): a biographical dictionary*, Westport, 2001.
- WITT, R.G. (2012): *The Two Latin Cultures and the Foundation of Renaissance Humanism in Medieval Italy*, Cambridge.
- WITT, R.G. (2005): *Sulle tracce degli antichi: Padova, Firenze e le origini dell'umanesimo*, Roma, p. 85-121.
- ZABBIA, M. (2012): «Prima del Villani. Note sulle cronache universali a Firenze tra l'ultimo quarto del Duecento e i primi anni del Trecento», en DONNE, F. DELLE; Y PESIRI, G. (Coords.): *Le scritture della Storie: pagine offerte dalla Scuola Nazionale di Studi Medievali a Massimo Miglio*, Roma, p. 139-162.

- ZABBIA, M. (2000): «Formation et culture des notaires (XI<sup>e</sup>-XIV<sup>e</sup> siècles)», en HEULLANT-DONAT, I. (Coord.): *Cultures italiennes (XII<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup> siècles)*, París, p. 297-324.
- ZABBIA, M. (1999): *I notai e la cronachistica cittadina italiana nel Trecento*, Roma, 1999.
- ZABBIA, M. (1997): «I notai italiani e la memoria della città (secc. XII-XIV)», en BARTOLI LANGELI, A.; y CHAIX, G. (Coords.): *La mémoire de la cité. Modèles antiques et réalisations renaissantes*, Nápoles, 1997, p. 35-47.
- ZACCAGNINI, G. (1900): «Pistoia nella *Cronaca* del Sozomezo», *Bullettino Storico Pistoiese*, 2, p. 121-134.
- ZORZI, A. (2010): *Le signorie cittadine in Italia. Secoli XIII-XV*, Milán.
- ZORZI, A. (2008): *La trasformazione di un quadro politico. Ricerche su politica e giustizia a Firenze dal comune allo Stato territoriale*, Florencia.
- ZORZI, A. (1988): *L'amministrazione della giustizia penale nella Repubblica fiorentina. Aspetti e problema*, Florencia.